



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Valoración del Riesgo Social de Violencia de Género

Autor/es

ÁNGELA GIL DE GÓMEZ CHAMADOIRA

Director/es

Esther Raya Díez

Facultad

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Titulación

Grado en Trabajo Social

Departamento

DERECHO

Curso académico

2019-20



Valoración del Riesgo Social de Violencia de Género, de ÁNGELA GIL DE GÓMEZ CHAMADOIRA

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor, 2020

© Universidad de La Rioja, 2020

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

Trabajo Fin de Grado

Grado en Trabajo Social

Valoración del Riesgo Social de Violencia de Género

Alumna: Ángela Gil de Gómez Chamadoira

Directora: Esther Raya Díez

Curso académico: 2019/2020

Agradecimientos:

A Pilar Ruiz, Trabajadora Social en los Equipos Psicosociales de Logroño, por darme la oportunidad de realizar la parte práctica de mi formación a su lado y trasladarme sus conocimientos como profesional, por todo ello gracias. También agradecer a María Pilar Montañés y Esther Raya, profesoras de la Universidad de La Rioja, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, por facilitarme la elaboración de este Trabajo Fin de Grado.

Destacar y agradecer el grado de participación, así como el feedback de todos y todas los/las profesionales que aportaron su punto de vista desde la experiencia profesional.

Contenido

1. Introducción	3
2. Objetivos y Metodología.....	5
3. Concepto de Violencia de Género.....	10
4. Factores de Riesgo de Violencia	15
5. Proceso Judicial y Funciones del Trabajador Social en Violencia de Género	18
6. Herramientas de valoración de la Violencia de Género	24
7. Propuesta de Herramienta	30
8. Valoración profesional de la herramienta propuesta.....	33
9. Conclusión.....	58
Anexo 1	59
Bibliografía.....	66

1. Introducción

Actualmente nuestra sociedad se enfrenta a un fenómeno social, cada vez más visibilizado, que es la violencia de género. Tanto es así que ha pasado de ser algo privado que sucedía en la intimidad de los hogares, a ser considerado como un problema de carácter social.

Progresivamente, se ha producido una toma de conciencia sobre la discriminación hacia la mujer y de su manifestación en diferentes ámbitos y, concretamente en el que nos centraremos en este estudio, el relativo a la violencia de género, y en concreto a la violencia íntima de pareja.

Para afrontar dicha problemática, debido a la especificidad de este delito ha sido necesaria una reinención del sistema del sistema judicial en cuanto al tratamiento de la violencia de género. Se han creado juzgados especializados donde es importante que los profesionales del ámbito judicial que participan en los procedimientos de violencia de género, estén preparados específicamente para intervenir con mujeres víctimas. Entre los profesionales de este ámbito se encuentra la figura del trabajador/a social.

Dentro de la disciplina del Trabajo Social, tenemos diferentes ramas profesionales, y en concreto, la especialidad de los Trabajadores/as Sociales, que ejercen su profesión en el ámbito judicial, es la denominada como Trabajo Social Forense.

Durante mi formación universitaria, en la realización de las prácticas curriculares, tuve la oportunidad de estar en los Equipos Psicosociales de los Juzgados de Logroño durante dos cursos académicos. En las prácticas puede participar en la intervención de diferentes asuntos judiciales, cuya finalidad era elaborar un Informe Pericial. Las intervenciones tenían lugar principalmente tanto en el Juzgado de Familia, como en el Juzgado de Violencia Sobre la Mujer. En ambos casos, el objetivo era analizar la situación familiar, para trasladar dicha información al Tribunal.

Es decir, nuestro papel en los equipos psicosociales consiste en realizar un estudio de la situación sociofamiliar que permita orientar al Juez en la emisión de la sentencia. Para ello se necesitan herramientas de diagnóstico y valoración válidas y fiables para los objetivos de intervención. Sin embargo, en la bibliografía específica de Trabajo Social no existe un instrumento que aglutine los diferentes ámbitos vitales, tal como se establece en la estructura básica del informe social. Por lo tanto, cada profesional desarrolla sus propias estrategias de valoración del riesgo social. Esto puede conllevar a la falta de

recogida de información en aspectos relevantes para la valoración del caso y para la imposición de medidas por parte del Juez.

Este trabajo tiene por tanto la finalidad de contribuir al fortalecimiento de la figura profesional del Trabajo Social Forense, mediante la propuesta de una herramienta para la valoración del riesgo social en los casos de violencia de género.

El papel del trabajador/a social es en ocasiones invisibilizado, y nuestro rol es desconocido en el ámbito de justicia y se ignora, muchas veces por desconocimiento de nuestro rol profesional por parte de fiscales y jueces *“a pesar de llevar varios años ejerciendo como Juez, mi conocimiento sobre la función desarrollada por los trabajadores sociales era nulo. Casi no conocía de su existencia, e ignoraba completamente la necesidad de su intervención en los procedimientos judiciales”* (Platero, 2013,14).

El trabajo se estructura en nueve epígrafes. En primer lugar, se presentan los objetivos y la metodología empleada para alcanzarlos. Seguidamente para comprender los conceptos utilizados a lo largo del trabajo se hará una aproximación al concepto de violencia de género y dentro de este apartado hacer una descripción de los factores de riesgo asociados a ésta. En el siguiente epígrafe se describe brevemente el proceso judicial en violencia de género y el papel desempeñado por los trabajadores/as sociales forenses en los casos de violencia.

En la parte empírica del trabajo, se ofrece una síntesis de un conjunto de herramientas sobre valoración del riesgo de violencia de género, donde se explican sus características y finalidad. A partir del análisis de las herramientas seleccionadas se hace una propuesta de una herramienta para la valoración del riesgo social, cuya estructura estará basada en la del Informe Social. Esta herramienta se plantea para la intervención de los trabajadores/as sociales forenses y también puede ser de utilidad para trabajadores sociales de otros ámbitos que atienden a mujeres víctimas de violencia de género, cuando deben emitir un informe a petición del juzgado. En el último epígrafe se presentan los resultados de la consulta realizada a los trabajadores sociales para conocer su valoración sobre la herramienta y los indicadores propuestos.

Finalmente se presentan las conclusiones de este trabajo, destacando la existencia de un consenso generalizado a los ítems recogidos en la herramienta que tienen que constar en la Valoración del Riesgo Social de Violencia.

2. Objetivos y Metodología

El objetivo principal de este trabajo, consiste en elaborar una herramienta de valoración del riesgo social de la violencia dirigida a los profesionales del Trabajo Social Forense.

Los objetivos específicos se concretan en:

- Delimitar el concepto de violencia de género, a través de la normativa existente y sus definiciones.
- Describir el proceso de intervención desarrollado por los Trabajadores/as Sociales Forenses, en el ámbito de justicia.
- Analizar los instrumentos de medición de la violencia de género existentes.
- Valorar el grado de consenso sobre las dimensiones e indicadores de la herramienta elaborada para la valoración del riesgo social.

Para alcanzar los objetivos señalados, la estrategia metodológica utilizada ha combinado la revisión bibliográfica y documental y la recogida de información a través de un cuestionario de valoración de la herramienta propuesta, tal como se detalla a continuación.

En primer lugar, se ha realizado una revisión bibliográfica y documental sobre las normas que regulan la violencia de género, las herramientas existentes para la valoración de la misma, así como de diferentes protocolos de actuación. Para ello, se han utilizado diferentes fuentes de información, tales como Dialnet, BOE (Boletín Oficial del Estado), Guías y Protocolos elaborados por el Ministerio de Justicia, datos estadísticos INE (Instituto Nacional de Estadística) y bibliografía relevante sobre el Trabajo Social Forense.

En segundo lugar, se ha realizado una aproximación al tema objeto de estudio, a través de la observación participante mediante la realización de las prácticas externas del Grado con el Equipo Psicosocial de los Juzgados de Logroño. Esta técnica de investigación cualitativa, permite observar e implicarse en las actividades que son objeto de estudio. La observación participante tiene un propósito doble, por un lado, busca la implicación en las actividades relativas a la situación social a estudiar y observar el fondo de la situación. Para desarrollar la observación participante en primer lugar se obtuvo los permisos pertinentes para poder acceder a la información confidencial recogida por parte de los profesionales, junto con un acuerdo de confidencialidad. En segundo lugar, en el comienzo de la observación participante, el objetivo era conocer el funcionamiento del

sistema judicial y del rol profesional desempeñado en este ámbito. Una vez conocido el contexto, focalizar la observación en aquellos casos de Violencia de Género, y por último adoptar una posición de observador participante, llevando a cabo la recogida de información a través del desempeño profesional. Durante el desarrollo de ésta, simultáneamente recoger información a través del Diario de Campo, donde se recoge la información detallada de lo realizado cada día, ideas, opiniones etc. Y por último llevar a cabo la decisión sobre el tema del estudio y comienzo de éste. De esta manera, se han obtenido registros de información sobre la observación realizada (Sabater y Hernández 2015).

En tercer lugar, a partir de la constatación de la falta de herramientas propias de Trabajo Social consensuadas a nivel disciplinar, se ha realizado un análisis comparativo a una selección de herramientas de valoración de la Violencia de Género. Para ello se han tomado en cuenta las herramientas identificadas en el Catálogo Para Instrumentos Para Cribado y Frecuencia del Maltrato, Físico, Psicológico y Sexual, realizado por el Observatorio de Salud de la Mujer. Se han seleccionado un total de 9 herramientas. Los criterios de inclusión han sido, que las herramientas tengan por finalidad además de la detección de la violencia, la prevención y que sean útiles en cuanto a la valoración del riesgo. Además de ello también se incluyen aquellas que son directamente aplicables por el profesional del Trabajo Social o que puedan serlo debido a su versatilidad.

En cuarto lugar, se ha procedido al diseño de una propuesta de herramienta de valoración del riesgo social. Para ello, se ha tomado como punto de partida la estructura del Informe Social, en cuanto instrumento básico del Trabajo Social, el cual es según el Consejo General de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, una exposición escrita que reúne aquellos datos sobre una persona, familia o núcleo relacional que presenta una situación específica que legitima la existencia de necesidad social o sociosanitaria y donde establece que la información básica que debe contener el Informe Social es la relativa a: los datos de identificación personal (de la persona o de su representante legal), antecedentes, motivo de la consulta, demanda realizada, características del núcleo de convivencia, situación laboral, situación socioeconómica, entre otras. No obstante respecto a los informes judiciales el Consejo recomienda un cambio en la denominación y además insiste en que las variables que se incluyen en el Informe Social no son constantes en todos los informes, es decir, que deben adaptarse a la demanda realizada y al motivo por el que se redacta dicho informe, y su establecimiento corresponde al criterio

profesional del trabajador/a social (Colom Masfret & Consejo General de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, 2005)

Finalmente, como primer paso en la valoración de la fiabilidad y validez de la herramienta, se ha realizado una consulta a trabajadores/as sociales que actualmente intervienen en Equipos Interdisciplinarios en las Unidades de Valoración Forense Integral o Equipos Psicosociales o cualquier otro ámbito en el que interactúan con víctimas de violencia de género, con el fin de conocer su opinión respecto a la adecuación de las dimensiones consideradas en la herramienta y de los ítems recogidos en la misma.

La validación de jueces consiste en *“una opinión informada de personas con trayectoria en el tema, que son reconocidas por otros como expertos cualificados en éste, y que pueden dar información, evidencia, juicios y valoraciones”* (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008:29 citado en Robles y Rojas, 2015).

A continuación, se describen los aspectos metodológicos de la recogida de la información realizada a través de la consulta a los expertos.

Procedimiento

La consulta se realizó en el mes de julio y agosto. Se realizó a través del programa QUATRIC, y la encuesta se difundió a través de dos vías. Por un lado, la Red Iris, la cual es un foro de debate privado donde se encuentran inscritos Trabajadores Sociales Forenses de España y Latinoamérica, en el que se comparte documentación y se realizan consultas sobre diferentes aspectos vinculados con su práctica profesional. Y, por otro lado, trabajadores/as sociales en activo con casos de violencia de género.

Muestra

Se ha conseguido una muestra accidental compuesta por 31 trabajadores/as sociales en activo, con las siguientes características:

Principalmente fueron profesionales del ámbito del Trabajo Social Forense con un 70,97% del total de las personas participantes. No obstante, también contestaron profesionales que, a pesar de no estar en el ámbito judicial, tienen contacto en su desarrollo profesional con víctimas de violencia de género como son: el Trabajo Social en Salud, que representa un 6,45%, Trabajo Social de Primer Nivel, Dirección Técnica de Equipos Multidisciplinares y el Ejercicio Libre, los cuales representan un 3,23% respectivamente del total y por último se encuentran Trabajadores/as Sociales enfocadas

a: orientación laboral, mediación, intervención social en situaciones de vulnerabilidad, y diseño de programas de intervención, diagnóstico y evaluación, las cuales representan un 12,90% del total.

En cuanto a la nacionalidad todos/as son españoles/as salvo una persona procedentes de Chile. En cuanto a los/as participantes españoles/as, hay que destacar la pluralidad territorial con las respuestas procedentes de 13 Comunidades Autónomas: Asturias (1), Comunidad Valenciana (4), Galicia (2), Comunidad de Madrid (8), Castilla y León (3), Castilla la Mancha (3), La Rioja (3), Aragón (1), Andalucía (1), País Vasco (2), Cantabria (1), Extremadura (1) y Comunidad Foral de Navarra (1).

En referencia a la edad la media se sitúa en los 50 años, lo que nos permite inferir que en su mayoría cuentan con experiencia profesional.

Instrumento

La consulta se realizó mediante la creación de un cuestionario basado en la herramienta diseñada, al cual se incorporaron preguntas de valoración de los ítems en una escala tipo Likert. Se les pedía que valorasen en una escala de 1 a 4, siendo 1 nada y 4 mucho. En primer lugar, los aspectos sometidos al criterio de los profesionales fueron un total 81 ítems a valorar, agrupados por diferentes dimensiones, así como una aproximación a los tipos de violencia, y su grado de consideración por parte de los profesionales, entendida como violencia física, violencia sexual, violencia psicológica, violencia económica y violencia ideológica/espiritual. Que son los tipos de violencia que recoge la recomendación hecha por el Comité de Ministros del Consejo de Europa (5/2002) y posteriormente las recoge el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ).

Y por otro lado ítems referentes al análisis situacional respecto a: Antecedentes familiares, Antecedentes en las relaciones de parejas, Historia de pareja actual, Cuantificación, gravedad y especificación del tipo de violencia, Situación vivida por los menores, Nivel económico y laboral, Apoyos sociales y factores de protección y Salud.

Posteriormente, se les pedía que valorasen cada uno de los ítems siguiendo las dimensiones de la herramienta. Al final de cada dimensión se incluía una pregunta abierta, para que añadiesen los comentarios o sugerencias que quieran hacer. El tiempo de cumplimentación se estima en 25 minutos.

Análisis estadístico

La fiabilidad se ha analizado a través del Alfa de Cronbach con el objetivo de medir el grado de correlatividad de los ítems de la escala (Frias-Navarro, 2019). Esto permite comprobar la consistencia interna u homogeneidad de los ítems. El valor de alfa oscila entre 0 y 1, cuanto más próximo sea a 1 mayor es la fiabilidad del instrumento, es decir, que se adecúa a la dimensión que se quiere medir en el conjunto de los ítems de la escala.

Se considera que el Alfa de Cronbach es adecuado a partir de 0.7 o 0.75 según el autor (Nunnally y Bernstein, 1994).

La validez del contenido se ha estudiado a través del coeficiente de variación, que consiste en analizar el cociente de la desviación típica y la media, lo cual nos indica el grado de dispersión de las respuestas. Oscila entre 0 y 1. En este caso, cuanto más se aproxima a 0 mayor es el grado de consenso en las respuestas. Para la valoración del grado de consenso se sigue la propuesta de Raya (2006) en su estudio de indicadores de exclusión social. Como en dicho trabajo, se considera “*unanimidad en las respuestas cuando el porcentaje es inferior al 10%; **consenso**, cuando se sitúa entre 10 y 25%, **mayoría**, para los indicadores que obtienen entre un 25 y un 40% de las respuestas y **divergencia** en los que presentan un coeficiente superior al 40%*” (Raya Díez, 2006 pag.52).

3. Concepto de Violencia de Género

Para establecer la definición de violencia de género debemos acudir a la normativa específica, que es donde se refleja el concepto, y concretamente, se han revisado los siguientes documentos a nivel internacional:

- *Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Nueva York. Naciones Unidas, 20 de diciembre de 1993.*
- *Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica. Hecho en Estambul el 11 de mayo de 2011.*
- *Directiva 2012/29/UE del Parlamento y del Consejo de 25 de octubre de 2012 por la que se establecen normas mínimas sobre los derechos, el apoyo y a la protección de las víctimas de delitos.*

Y a nivel nacional se han tenido en cuenta las siguientes leyes:

- *Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y la adolescencia.*
Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre, de protección integral frente a la violencia de género. (LOPVG).

Socialmente se empezó a visibilizar la violencia de género, dejó de ser algo privado de la esfera familiar. Por poner un ejemplo, desde el punto de vista periodístico los crímenes hasta la década de los años 90 no aparecían las mujeres asesinadas a manos de sus maridos en prensa o si lo hacían era como un “suceso” y puntualmente. “*La invisibilidad de la violencia contra las mujeres en los medios era de lo más común en España hasta comienzos de la década de los noventa, o sólo se incluía en la sección de sucesos*”(Vives-Cases et al., 2005).

Además de ello en esa década ya comenzaron las movilizaciones por parte de los grupos feministas y desde los medios de comunicación comenzaron a aparecer noticias que visibilizaban el fenómeno.

Con posterioridad se empezó a sentir la necesidad de regular legislativamente este hecho, para dar cobertura, proteger y prevenir la violencia de género. En España el número de mujeres que morían a manos de sus parejas sentimentales no paraba de aumentar. Esto hacía necesario configurar un sistema que diera protección a las víctimas, siguiendo las directrices internacionales, como la de Naciones Unidas (1993). En el año 2004 se aprobó

la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de protección integral frente a la violencia de género (LOPIVG), dando a las víctimas la posibilidad de denunciar la situación y romper su silencio.

En Europa se aprueba el *Convenio del Consejo de Europa sobre la prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica*, donde reconoce que la naturaleza de la violencia contra las mujeres radica en el género, y esta violencia es un mecanismo social para mantener a las mujeres en una posición de subordinación respecto a los hombres, y enumera las formas graves de violencia como; la violencia doméstica, el acoso sexual, la violación, el matrimonio forzado, los crímenes cometidos supuestamente en nombre del honor y las mutilaciones genitales femeninas.

Dicho Convenio, además, en su artículo tercero, proporciona una definición de los diferentes tipos de violencia sobre las mujeres.

- *Violencia contra las mujeres: se deberá entender una violación de los derechos humanos y una forma de discriminación contra las mujeres, y se designará a todos los actos de violencia basados en el género que implican o pueden implicar para las mujeres daños o sufrimientos de naturaleza física, sexual, psicológica o económica, incluidas las amenazas de realizar dichos actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, en la vida pública o privada.*
- *Por violencia doméstica, se entenderán todos los actos de violencia física, sexual, psicológica o económica que se producen en la familia o en el hogar o entre cónyuges o parejas de hecho antiguos o actuales, independientemente de que al autor del delito comparta o haya compartido el mismo domicilio que la víctima.*
- *Por violencia contra las mujeres por razones de género, se entenderá toda violencia contra una mujer porque es mujer o que afecte a las mujeres de manera desproporcionada.*

Es decir, entiende la violencia contra la mujer de manera general, como una violación de los derechos humanos y además una forma de discriminación, que tiene su base en el género, y que puede ser física, sexual, psicológica o económica. Ahora bien, cuando se habla de la especificidad de la violencia ejercida dentro del núcleo familiar o en el hogar, entre la pareja, pasa a denominarse como violencia doméstica, que engloba la definición anterior, añadiendo la especificidad de esta violencia que es ejercida por la pareja o cónyuge hacia la mujer. Y, por último, habla de la violencia contra las mujeres por

razones de género donde engloba toda violencia ejercida hacia una mujer por el mero hecho de ser mujer.

Seguidamente la Unión Europea en el año 2012 para garantizar la protección de las víctimas, aprueba la *Directiva 2012/29/UE del Parlamento y del Consejo de 25 de octubre de 2012 por la que se establecen normas mínimas sobre los derechos, el apoyo y a la protección de las víctimas de delitos, y por la que se sustituye la Decisión Marco 2001/220/JAI del Consejo*. Y que se traduce en el caso español en la elaboración de la *Ley 4/2015, de 27 de abril, del Estatuto de la Víctima del Delito*, cuyo objetivo es ampliar la respuesta ante la violencia de género, desde un punto de vista asistencial ya no sólo jurídica, sino también social, y tiene la disposición de ser un catálogo de derechos de todas las víctimas de delitos.

Estas directivas europeas, marcadas tanto en el Convenio de Estambul como en la Directiva Europea sobre la protección a las víctimas marcaron las directrices de cómo abordar la violencia de género, desde un punto de vista legislativo. En el caso de España esto se tradujo en una reforma de la LOPIVG, en el año 2015, a través de la *Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia*. Por medio de esta modificación se pasa a considerar también víctimas de violencia de género a los niños, niñas y adolescentes, es decir, a los hijos menores, sujetos a tutela guarda o custodia de las mujeres que son víctimas de este tipo de violencia. Además, por primera vez, en su preámbulo en el apartado V, reconoce como víctima de violencia de género con derecho a servicios de asistencia y apoyo, así como a la adopción de medidas de protección, a los menores que se encuentren en un entorno de violencia de género o doméstica. Como así se confirma posteriormente en la parte dispositiva, en su artículo 10.

Resumidamente podemos encuadrar las siguientes definiciones:

Cuadro 1: Definiciones de violencia de género y violencia sobre la mujer.

Naciones Unidas (1993)	LOPIVG (2004)	Convenio de Estambul (2011)
Todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada.	Manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre estas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia, y comprende todo acto de violencia física, psicológica, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de libertad.	Se deberá entender una violación de los derechos humanos y una forma de discriminación contra las mujeres y designará todos los actos de violencia basados en el género que implican o pueden implicar para las mujeres daños o sufrimientos de naturaleza física, sexual, psicológica o económica, incluidas las amenazas de realizar dichos actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad en la vida pública o privada.

Fuente: Elaboración propia.

Como podemos observar tanto la definición dada por los dos organismos internacionales, Naciones Unidas, y el Consejo Europeo, en el Convenio de Estambul, coinciden mayoritariamente, en cuanto a los actos violentos, los cuales son aquellos que como resultado generen un daño físico sexual o psicológico, pero además el convenio añade la consideración como violencia, la económica.

Además de ello, el mencionado convenio se añade que se debe entender la violencia de género como una forma de violación de los derechos humanos y de discriminación hacia la mujer.

En el caso español en la Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, recoge el concepto de discriminación hacia la mujer a través de la violencia y las relaciones de poder de los hombres a las mujeres, pero no de todos ellos, sólo de aquellos que hayan estén o hayan estado ligados a las mujeres por relaciones similares de afectividad, y un detalle importante, incluso sin convivencia. En cuanto a los tipos de violencia, tipifica, la violencia física, psicológica y agresiones a la libertad sexual.

Y un punto en el que coinciden los tres documentos, es que todos consideran como violencia también las amenazas de tales actos, la coacción y la privación arbitraria de libertad.

Como conclusión decir, que hay una evolución, en cuanto a la definición de violencia de género, y concretamente, en cuanto al sujeto activo que comete ese acto violento en el caso de España, es el hombre sobre la mujer específicamente y además de ello tiene que ser o haber sido pareja sentimental de la víctima, con o sin convivencia. Asimismo, también se ha avanzado en cuanto a la consideración de las víctimas, tanto la mujer como a los menores.

4. Factores de Riesgo de Violencia

En España según el INE, durante el año 2019 tuvimos una cifra en lo que se refiere a mujeres asesinadas a manos de sus parejas o exparejas, de 55 mujeres, de las cuales sólo un 20% del total habían denunciado a su agresor, es decir, sólo 11 mujeres denunciaron, y únicamente 4 víctimas tenían medidas de protección en vigor cuando sucedieron los hechos. Por lo que podemos afirmar que en cuanto a las mujeres que sí dieron el paso de denunciar, 7 no tenían ningún tipo de protección y de las 4 que sí tenían no fueron efectivas.

Haciendo un análisis crítico, podríamos decir que el sistema de predicción y prevención de la violencia de género en España, actualmente no es eficiente, y como resultado obtenemos estas cifras en cuanto a las mujeres asesinadas a manos de su pareja.

Bien es cierto, que predecir estos hechos es algo complejo, ya que la violencia de género es un problema tan grave como complicado, y en lo se refiere a la predicción de la violencia lo primero que cabe preguntarse es: ¿cómo podemos predecir el comportamiento humano?, ¿podemos predecir la violencia y concretamente la violencia hacia la mujer?

Podemos considerar que el comportamiento humano es muy difícil de predecir y en ocasiones también es complicado comprenderlo, y no sólo tiene una base psicológica, sino que lo que lleva a actuar de una determinada manera a un individuo, es un conjunto de factores que pueden ir asociados. Si se toma como ejemplo el consumo de alcohol y los accidentes de tráfico, se puede ver que existe una relación directa entre consumo y probabilidad de accidentes a la hora de conducir, por lo que podemos determinar que beber y conducir aumenta el riesgo de tener un accidente. En el mismo sentido, en lo que se refiere a la violencia podemos decir, que no se puede predecir con exactitud, pero si se puede valorar la probabilidad de que ese hecho suceda.

Para ello existen diferentes guías que establecen los factores de riesgo de violencia de género, con el objetivo de predecir y prevenir la reincidencia del agresor.

Para llevar a cabo dicha tarea de asesoramiento, predicción y prevención de la violencia de género, es necesario el análisis y determinación de dichos factores de riesgo.

Según el estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la salud de la mujer y la violencia de género (OMS, 2005) desde un enfoque ecológico señalan una serie de factores diferenciados en tres niveles:

- **A nivel individual de la mujer:** nivel educativo, autonomía financiera, historial de victimización anterior, el nivel de potenciación de su capacidad (“empoderamiento”), apoyo social, y su historia familiar con el objetivo de detectar si había habido un historial de violencia durante su infancia.
- **Relación de pareja:** nivel de comunicación del hombre con su mujer, consumo de alcohol y drogas, situación laboral, historial de violencia entre sus padres durante su infancia y comportamientos físicos agresivos con otros hombres.
- **Contexto social:** desigualdad económica entre hombres y mujeres, movilidad y autonomía de la mujer, roles de género asignados a cada sexo y violencia contra la mujer, intervención de familiares cercanos, vecinos y amigos en los incidentes de violencia, porcentaje de agresiones y delitos entre hombres, así como la evaluación de capital social.

Y, por otro lado, determinan una serie de factores sociodemográficos que influyen en la situación de violencia en la pareja, como son la edad, el estado de la relación y la educación

Respecto a la edad el estudio determina que las mujeres más jóvenes sobre todo con edades comprendidas entre los 15 y 19 años, tienen más riesgo de ser objeto de violencia física o sexual o ambas por parte de su pareja, reflejando el hecho de que los hombres más jóvenes suelen ser más violentos que los mayores y que la violencia suele empezar temprano en muchas relaciones.

En cuanto al segundo aspecto referido a la relación, el estudio hace referencia a la situación en la que se encuentra la relación de pareja. Según los resultados de la investigación señalan que las mujeres que estaban separadas o divorciadas o que cohabitan con un hombre declaraban haber sido víctimas de muchos más actos violentos que las mujeres casadas. Y especifica que las mujeres divorciadas siguen sufriendo violencia incluso después de la separación, afirmando que la violencia puede persistir después de la ruptura.

En lo relativo a la educación la OMS realiza un enfoque de ésta como un factor de protección de la violencia, determinando que a mayor nivel educativo de las mujeres menor número de casos de violencia. En este sentido, establecen que a partir de que la mujer cursa estudios más allá de la escuela secundaria es un factor de protección, ya que ese nivel educativo les dota de una mayor capacidad para elegir sobre sus aspectos vitales,

como, por ejemplo, si casarse o no, elegir su pareja, tener una mayor autonomía y la gestión de recursos.

En el caso de España cuando una mujer decide denunciar a su pareja o expareja por un hecho violento, un Juez/a debe determinar las medidas de protección, y en la mayoría de veces lo hace sin contar con la ayuda de otro profesional experto, como puede ser un trabajador/a social, un psicólogo/a, etc. Y sumado a todo ello, los instrumentos y mecanismos existentes para llevar a cabo una valoración del riesgo son muy escasos.

5. Proceso Judicial y Funciones del Trabajador Social en Violencia de Género

Tal como se ha podido observar durante el desarrollo de las prácticas curriculares, los/as trabajadores/as sociales desarrollan diferentes actividades dentro de los equipos psicosociales de los juzgados, con la finalidad de intervenir como peritos a petición del Tribunal. La petición del Tribunal puede ser para estudiar la violencia, valorar el riesgo de la violencia, posibles malos tratos a los menores, propuesta del progenitor más adecuado para obtener la asignación de la guarda y custodia del menor y el régimen de visitas más adecuado con el progenitor no custodio. En lo que respecta a la valoración integral de la violencia de género, puede intervenir de manera individual o interdisciplinar con otros profesionales del equipo, principalmente psicólogos y médicos forenses.

Durante el desarrollo de las prácticas curriculares, junto con Pilar Ruiz, Trabajadora Social Forense, observé en primera persona el rol profesional del trabajador/a social a través de una observación participante. Principalmente las intervenciones se centraban en Juzgado de Familia, y Violencia Sobre la Mujer.

Como resultado de esas prácticas, concretamente en referencia a los casos del Juzgado de Violencia Sobre la Mujer, analizando el proceso por el cual tiene que atravesar una víctima desde que denuncia hasta que termina el procedimiento judicial, pasando por las medidas cautelares acordadas en el denominado “juicio rápido”, pude entender la percepción de los profesionales en cuanto al vacío asistencial que hay hacía las víctimas. Es decir, el tiempo que transcurre desde el momento de la denuncia hasta el establecimiento de las Medidas Cautelares o Provisionales es breve, unas 24-48 horas, aproximadamente y es un momento crucial en cuanto al establecimiento de medidas de seguridad, medidas cautelares o de protección para salvaguardar los derechos de las víctimas. Sin embargo, la información con la que cuenta el Tribunal para establecer esas medidas cautelares o de protección, es escasa y en ocasiones nula.

En lo que se refiere a la intervención de los/las trabajadores/as sociales en violencia de género normativamente, es decir, en lo que respecta a los protocolos de intervención, la violencia de género, supuso un reto en cuanto a su abordaje, es por ello que en la Ley 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, en su disposición adicional segunda, referente a los protocolos de actuación dispone lo siguiente; *“El Gobierno y las Comunidades Autónomas, que hayan asumido competencias en materia de justicia, organizarán en el ámbito que a cada una les es*

propio los servicios forenses de modo que cuenten con unidades de valoración forense integral encargadas de diseñar protocolos de actuación global e integral en casos de violencia de género”.

Resultado de esta disposición y su aplicación ha llevado a la elaboración de guías y protocolos de actuación, concretamente se creó una guía para orientar la intervención de los equipos forenses, elaborada por el Ministerio de Justicia en el año 2005 “*Guía y Manual de Valoración Integral Forense de la Violencia de Género y Doméstica*”. Donde recoge las bases para dar una respuesta forense integral frente a la violencia de género a través de la intervención del Equipo Forense (Médicos, Psicólogo/a y Trabajador/a Social).

La violencia de género, debido a su gravedad y complejidad debe ser abordada desde un punto de vista multidisciplinar, es decir, cualquier respuesta que parta de un solo punto de vista o enfoque, es insuficiente. Debido a esa complejidad, la respuesta a la violencia de género debe estar basada en la coordinación de los diferentes profesionales, para evitar que existan vacíos de respuesta o en su defecto solapamientos de actuaciones que disminuyen la eficacia de la intervención.

También señala el citado documento que la respuesta forense a la violencia de género, se compone de diferentes aspectos probatorios médicos y psicosociales, cuya finalidad es facilitar la máxima información posible al Juez.

Además de ello, se destaca que generalmente cuando hablamos de valoración forense, o respuesta forense, aparentemente parece estar centrada únicamente en los aspectos médicos, pero que ésta debe asumir e integrar las distintas disciplinas que son necesarias para la comprensión y conocimiento de la violencia de género. Es fundamental que diferentes profesionales expertos en sus respectivos ámbitos del conocimiento, aparezcan en la prueba forense aportando su valoración individual, y dando como resultado una valoración interdisciplinar a través del intercambio de conocimientos.

Ésta respuesta forense, puede ser clave en cuanto a minimizar lo que se denomina victimización secundaria, ya que los distintos profesionales forenses (médicos, psicólogos y trabajadores sociales) están formados y preparados para el trato directo con la víctima.

Como recomendación, en dicha guía establece la necesidad de fijar un lenguaje común, y una forma de proceder que haga efectiva la comunicación entre los miembros del equipo forense, así como con profesionales de otros lugares.

En definitiva, la finalidad de la actuación forense, es la elaboración de un informe pericial, donde se proporcione la mayor información posible al Tribunal para facilitar su labor en cuanto a concluir el procedimiento y decidir sobre los aspectos penales, medidas de protección, lo referente a la guarda y custodia de los menores si los hubiera y la protección de la unidad familiar.

Y principalmente el objetivo que corresponde a todos los profesionales implicados en un procedimiento de éste tipo, es proteger a las víctimas y evitar nuevas agresiones, y es por ello, que es conveniente incluir una valoración del riesgo.

Según la Guía y Manual de Valoración Integral Forense de la Violencia de Género y Doméstica citada anteriormente, el/la trabajador/a social deberá recoger en su informe aquella información apreciable en cuanto a:

- Datos contrastados sobre otras agresiones con lesiones a la misma persona.
- Datos contrastados de otras agresiones con lesiones a otras personas del medio doméstico.
- Recogida de datos contrastados de otras conductas violentas sin lesiones en el medio doméstico.
- Recogida de datos contrastados de otros hechos violentos.

El Trabajador/a Social debe además recoger datos en cuanto a indicadores de riesgo, y cita los siguientes:

- Datos contrastados sobre factores de riesgo que se puedan encontrar en la descripción de los hechos.
- Datos contrastados sobre factores de riesgo que se puedan encontrar en la persona agresora.
- Datos contrastados sobre factores de riesgo que se pueden encontrar en la persona agredida.

Así mismo, también se establecen en la Guía, los ámbitos específicos que el profesional del Trabajo Social debe estudiar recogidas como “*categorías específicas de formulario de valoración social*” las siguientes:

- Categorización de la trayectoria de formación.
- Categorización de la trayectoria laboral.
- Categorización de la trayectoria familiar.
- Categorización de antecedentes de la relación doméstica actual.
- Categorización de aspectos de búsqueda de autonomía personal.
- Categorización de posibles agresiones anteriores.
- Categorización de posibles agresiones anteriores a otras personas del mismo entorno doméstico.
- Categorización de conductas violentas sin agresión directa a la persona explorada o a otros miembros de la relación doméstica
- Categorización de amenazas acoso o persecuciones.
- Categorización de conductas de abuso o prevalencia sin agresión directa a la persona explorada o a otros miembros de la relación doméstica.
- Categorización de conductas con objetivo de humillación dirigidos a la persona explorada o a otros miembros de la relación doméstica.
- Categorización de otras relaciones afectivas y/o de pareja de la persona explorada.
- Categorización de aspectos actuales que pudieran suponer un riesgo genérico (alcoholismo, ludopatía, consumos, problemática laboral, enfermedades graves, limitaciones físicas o discapacidad, necesidades económicas, rechazo social o laboral)
- Categorización del soporte y apoyo.

Ahora bien, para determinar el riesgo, y emitir el informe, es conveniente tener en común una serie de ítems a valorar, para llevar a cabo una intervención unificada por parte de todos los profesionales del Trabajo Social, teniendo en cuenta los factores de riesgo intrínsecos en la violencia de género, es decir, una herramienta aplicable por los trabajadores/as sociales.

Es por ello que, en base a los objetivos marcados por el Ministerio de Justicia en el año 2005, servirán de base para proponer una batería de preguntas de cara a la elaboración de una herramienta, que sirva como propuesta de intervención unificada por parte de los Trabajadores/as Sociales Forenses, como parte del Equipo Forense, de cara a la valoración del riesgo social de violencia de género.

No podemos obviar que en los Tribunales se resuelven conflictos trascendentales en las vidas de las personas y en donde es fundamental aportar una visión completa y

globalizada de dicha problemática, ya sea en una intervención en familia, incapacidades, abusos sexuales, violencia de género, es decir, tanto en el ámbito civil como penal, llegando más allá de la persona como individuo, estudiando a la persona en su contexto (su situación económica, antecedentes familiares, relaciones sociales, apoyos, episodios clave en la vida del individuo, salud (mental y física), vivienda, valoración del riesgo, etc.), analizando su historia social y cuya finalidad es dar al Tribunal una visión amplificada de la situación. Poniendo un ejemplo; ante un hecho violento ocurrido en la pareja, en la valoración del riesgo, podemos determinar, una vez analizada la situación si se trata de un hecho aislado o por el contrario si es un patrón de conducta habitual y trasladar esa información al Tribunal para que determine las medidas de seguridad oportunas.

Como se puede apreciar, las categorías que establece la guía como ámbitos específicos a valorar por el profesional del Trabajo Social, coinciden con aquellos aspectos que pueden valorarse en un Informe Social.

En el Libro Verde publicado por el Consejo General de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, se presentan los instrumentos de documentación técnica de la disciplina. Según el mismo; *“El informe Social es una exposición escrita, que reúne total o parcialmente el conjunto de datos sociales sobre el proceso seguido por una persona, familia o núcleo relacional que presenta una situación específica que legitima la existencia de necesidad social o sociosanitaria”* (Colom Masfret, 2005).

Además de ello establece 5 consideraciones esenciales que debe contemplar el proceso de elaboración del Informe Social.

- En primer lugar, el Informe Social, será realizado únicamente por Titulados/as o Diplomados/as en Trabajo Social.
- La valoración debe estar basada en datos objetivos (diagnostico social) y posteriormente realizar la propuesta para comunicarla a otro profesional, sea o no trabajador social, representante de la administración u otro organismo.
- El Informe Social también puede realizarse a petición del propio cliente.
- El Informe Social se sustenta en otra documentación que avala y justifica su contenido, siendo imprescindible la Historia Social, o dado el caso de una situación de urgencia donde ésta no exista, se abrirá una.

- El Informe Social siempre irá firmado por el profesional que lo realiza y que es el responsable del caso.

Siendo un ejemplo de ello la propuesta del Consejo General de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales.

6. Herramientas de valoración de la Violencia de Género

A continuación, a modo de resumen se hace una breve explicación de las herramientas ya existentes, y las cuales pueden ser aplicables por parte de los Trabajadores/as Sociales, en base al estudio realizado por el Observatorio Salud de la Mujer (OSM) de la Escuela Andaluza de Salud Pública, concretamente en su Catálogo de instrumentos para el cribado y frecuencia del maltrato físico, psicológico y sexual. (OSM, sin data).

Dicho estudio deja en evidencia la necesidad que tiene nuestro país, España, “*de generar instrumentos originales validados para el cribado o diagnóstico de la violencia en la pareja*” (OSM, sin data, p.6), ya que las únicas herramientas que tenemos disponibles son las pocas adaptaciones que existen de escalas norteamericanas. Esto se traduce en que no se detectan con efectividad los casos de violencia, lo que afecta por tanto a la protección de las víctimas, y por supuesto a la valoración del riesgo de la violencia y de la repetición de los episodios de maltrato y en los casos más graves de violencia, el asesinato.

En el documento del OSM aparecen un total de 43 herramientas, pero las expuestas a continuación son únicamente 9. El criterio de selección de las herramientas ha sido el siguiente: en primer lugar, se han recogido aquellas herramientas que tengan como objetivo no sólo la detección de la violencia sino también la prevención y que sean útiles en cuanto a la valoración del riesgo. Por otro lado, están recogidas aquellas que son directamente aplicables por el profesional del Trabajo Social, y además se han incluido otras que a pesar de no especificarse el profesional que debe aplicar el cuestionario, podrían serlo debido a su versatilidad.

En dicho catálogo, califican los instrumentos en diferentes categorías; a) cribado se trata de test rápidos para detectar casos probables de violencia, b) diagnóstico se refiere a los instrumentos utilizados para la confirmación y valoración de los casos sospechosos de maltrato, c) otros instrumentos de valoración del riesgo que son aplicables sobre la persona maltratadora y en la detección de la probabilidad de reincidencia. En el catálogo también sondeos epidemiológicos y encuestas a gran escala para el estudio de la violencia de género desarrollados y utilizados en el ámbito nacional. Aunque las herramientas en las que nos detendremos, serán en las de cribado, diagnóstico y valoración del riesgo, las cuales han servido de guía para elaborar la herramienta final propuesta en este trabajo.

En el siguiente cuadro se presentan las herramientas seleccionadas, donde se recoge de forma sintética las principales características. Junto a la denominación de los datos de autoría y año, se presenta en la tercera columna de manera afirmativa o negativa, si esa herramienta es directamente aplicable por parte del Trabajador/a Social, en la cuarta columna denominada como “finalidad” califica el tipo de herramienta (cribado, diagnóstico, valoración del riesgo, u otros), en la penúltima columna aparece el número de ítems de las herramientas, y por último la adaptación cultural, esto quiere decir que si el instrumento ha sido adaptado culturalmente y concretamente al contexto español.

Cuadro 2: Selección de herramientas de medición del Riesgo de Violencia de Género.

Herramienta	Autor y año	TS	Finalidad	Nº ítems	Adap. Cult.
Abuse Risk Inventory (ARI)	Yegidis, B.L. (1989)	SI	Cribado	25	NO
Intimate Justice Scale (IJS)	Jory, B. (2004)	SI	Cribado	15	NO
Ongoing Abuse Screen (OAS)	Weiss, S.J., Ernst, A.A., Cham, E. y Nick, T.G (2003).	No consta	Cribado	5	NO
Propensity for Abusiveness Scale (PAS)	Dutton, D.G. (1995)	No consta	Diagnóstico	29	NO
Tamizaje y Riesgo para víctimas de violencia intrafamiliar.	Cerezo, H. (2005)	No consta	Diagnóstico	10	Parcial
Wife Abuse Inventory (WAI)	Yegidis, B.L. (1983)	SI	Cribado	34	NO
Domestic Violence Screening Instrument (DVSI)	Williams, K. y Houghton, A.B. (2004)	NO	Valoración del Riesgo	12	NO
Danger Assessment Instrument	Campbell, J.C. (1986)	No consta	Diagnóstico	20	NO
Spousal Assault Risk Assessment (SARA)	Kropp, P.R., Hart, S.D., Webster, C.W. y Eaves, D. (1994)	SI	Riesgo en contextos judiciales y penales.	20	SI

Fuente: Elaboración propia a partir de OSM (s.f).

Como podemos observar las herramientas seleccionadas se realizaron entre los años 1983 y 2005. En cuanto a la aplicación por parte del profesional del Trabajo Social, podemos ver que, en algunas herramientas, no lo detalla, pero, sin embargo, se intuye que puede

aplicarse debido a la versatilidad de tienen las herramientas y también debido que en ocasiones no especifica el profesional, pero sí el contexto en el que son aplicables, y a modo general todas las herramientas expuestas en la tabla son aplicables en el contexto judicial. Respecto a la extensión de las herramientas, la media de ítems es de 19 ítems, siendo la más breve de 5 ítems y la más extensa 34. En cuanto al contenido, todas tienen en común que pueden servir para predecir episodios futuros de maltrato sobre la mujer. Finalmente, en cuanto a la adaptación cultural, solo la herramienta conocida como S.A.R.A ha sido adaptada por Sandra López Ferré y Antonio Andrés Pueyo, (2007) y la realizada por Cerezo en 2005 sobre violencia intrafamiliar, con una adaptación parcial.

A continuación, se redactan de manera más explicativa las herramientas citadas en el Cuadro 2.

Abuse Risk Inventory (ARI). Yegidis, B.L. (1989)

Es una herramienta cuya finalidad es detectar a mujeres que han sido, o están en riesgo, de ser víctimas de maltrato por sus parejas o ex parejas. Está diseñada para ser aplicada por médicos, trabajadores/as sociales, y abogados.

Se compone por 25 ítems, y si la puntuación final es de 50 o más indica que la mujer se encuentra en riesgo de sufrir maltrato por parte de su pareja.

Intimate Justice Scale (ISJ). Jory, B. (2004)

Es una herramienta de cribado, cuya finalidad es identificar el abuso psicológico y la violencia física en la pareja. Además de ello aborda otros aspectos específicos del maltrato, mide además las dinámicas de las relaciones de pareja, analizando principalmente las pautas de acción en la pareja y de las actitudes en la relación.

La herramienta trata de recoger la percepción de la víctima en cuanto al trato que recibe por parte de su pareja.

Dicha herramienta está diseñada para su uso por profesionales sanitarios y trabajadores/as sociales.

Ongoing Abuse Screen (OAS). Weiss, S.J., Ernst, A.A., Cham, E. y Nick, T.G (2003).

Herramienta de cribado, cuya finalidad es detectar la violencia actual, concretamente en referencia al abuso físico, también hacia los sentimientos de miedo, abuso sexual y maltrato durante el embarazo. Pero a su vez también es de gran utilidad para la prevención del maltrato.

Se compone de un total de cinco preguntas que se responden de manera afirmativa o negativa.

Propensity for Abusiveness Scale (PAS). Dutton, D.G. (1995).

Herramienta de diagnóstico cuya finalidad es medir la tendencia del agresor hacia la violencia psicológica. Está compuesta por 26 ítems de respuesta tipo Likert y se centra en el análisis de las características del agresor en cuanto a su personalidad, las reacciones de ira, experiencias traumáticas, etc.

Como curiosidad, esta herramienta debe ser cumplimentada por el agresor, pero las respuestas deben ser corroboradas por la víctima.

Es útil en la prevención de violencia y es una herramienta directamente aplicable en el contexto judicial.

Tamizaje y Riesgo para víctimas de violencia intrafamiliar. Cerezo, H. (2005)

Herramienta de valoración del riesgo directamente aplicable sobre mujeres que son víctimas de maltrato. Está compuesta por 10 preguntas referentes al abuso psicológico, físico y sexual, así como también hace referencia al ámbito social y económico.

Su validación es parcial, pero ha demostrado ser eficiente en cuanto a la detección del riesgo.

Wife Abuse Inventory (WAI). Yegidis, B.L. (1983).

Herramienta de cribado, cuya finalidad es identificar a las mujeres que son víctimas o potenciales víctimas de violencia, es decir, en riesgo de sufrir maltrato. Va dirigida principalmente a detectar la violencia física.

Dicha herramienta puede ser aplicada por trabajadores/as sociales, abogados/as y otros profesionales que puedan identificar a las mujeres en riesgo. La escala se compone de

diversos factores psicosociales relacionados con la violencia sobre la mujer, y se compone de 34 ítems, de respuesta tipo Likert.

Domestic Violence Screening Instrument (DVSI). Williams, K. y Houghton, A.B. (2004).

Es una herramienta cuya finalidad es la valoración del riesgo a través del análisis del historial delictivo del agresor, y es aplicable directamente después de la detención del agresor, es por ello que se enfoca para la aplicación por parte de fiscales y jueces. Se compone por 12 ítems, y cada uno de ellos se valora en una escala del 0 al 3.

Según su autor, la valoración del riesgo, es la “*pedra angular*” de la violencia de género, y cualquier profesional cuya responsabilidad sea determinar las medidas para prevenir la violencia y los defensores de las víctimas deben llevar a cabo la valoración del riesgo. Por ese motivo se incluye como herramienta aplicable por parte de los trabajadores/as sociales, ya que una de nuestra finalidad en el sistema judicial, la de velar y proteger a las víctimas.

Danger Assesment Instrument.

Autor: Campbell, J.C. (1986)

Dicha herramienta está diseñada para valorar el riesgo de asesinato de las mujeres víctimas de maltrato por parte de su pareja, y es considerada como una herramienta de diagnóstico.

Se compone de 20 ítems, con el tipo de respuesta de si o no, donde se pregunta sobre la gravedad de la violencia, se aborda la violencia sexual en la pareja y otras formas de control social y económico.

Su uso es altamente recomendable en la investigación en violencia de género es una de las herramientas más utilizadas para valorar el riesgo de asesinato, lo que es especialmente útil para valorar el riesgo de violencia, ya que tiene en cuenta la frecuencia de las agresiones, y también la gravedad de éstas y el tipo, además de otros factores como es el abuso de alcohol y drogas, posesión de armas de fuego, maltrato en el embarazo etc.

El perfil profesional que puede aplicar esta herramienta no queda especificado. Respecto a la valoración del riesgo, es una herramienta muy útil de cara a la prevención de los tipos de violencia más graves incluido el asesinato.

Existen otras adaptaciones derivadas de ésta herramienta como es la Violence Prevention Risk Assessment (VPRA), elaborado por el Departamento de Urgencias de la Universidad de George Washington, EE.UU. (1996).

Spousal Assault Risk Assessment (SARA).

Autor: Kropp, P.R., Hart, S.D., Webster, C.W. y Eaves, D. (1994).

Es una herramienta cuya finalidad es la valoración del riesgo de violencia física, y sexual se basa en la evaluación de 20 factores de riesgo enfocados hacia el maltratador más relevantes contrastados científicamente. Entre ellos se incluyen la valoración del historial delictivo del agresor, el ajuste psicosocial, historial de agresiones contra la pareja, etc. E incluso al final se incluye un apartado de “otras consideraciones”.

Actualmente existe una adaptación española realizada por Antonio Andrés Pueyo y Sandra López Ferré, del año 2007.

Dicha herramienta es directamente aplicable por parte de los trabajadores/as sociales.

Además de estas herramientas, los autores Echeburúa, Fernández-Montalvo y Corral (2009) citado en P. Ruiz (2013) realizaron un estudio para demostrar si hay diferencias significativas entre los casos de violencia grave (homicidios o intentos de homicidio) y los casos de violencia menos grave en los que la vida de la víctima no correría peligro. Analizaron 1081 denuncias de violencia de género en el País Vasco entre los años 2005 y 2006. Determinaron que las personas extranjeras (agresores y víctimas) tienen a ejercer y sufrir la violencia grave con más frecuencia que las personas nacionales. Y que la violencia más grave tiene lugar, durante los trámites de separación, si la víctima es la que toma la decisión de la separación, existen conductas de acoso, y la víctima convive con los menores ya sean hijos del agresor o de otra relación anterior.

Podemos concluir diciendo, que la valoración del riesgo en violencia de género es útil en el ámbito judicial, y concretamente en la violencia de género, ya que permite ante un hecho delictivo aplicar por parte del Tribunal las medidas de seguridad que estimen oportunas.

7. Propuesta de Herramienta

Se presenta en este epígrafe la herramienta propuesta para la Valoración del Riesgo Social de Violencia, asiente su base en los requisitos establecidos en *el Boletín de Información. Guía y Manual de Valoración Integral Forense de la Violencia de Género y Doméstica* (Cobo Plana, 2005), y otros como los establecidos por la OMS (2005). Asimismo, se han tomado en cuenta los instrumentos analizados en el epígrafe anterior. Sintéticamente las principales fuentes para la elaboración han sido:

- La Guía y Manual Para la Valoración Forense (Cobo Plana 2005)
- S.A.R.A. Manual Para la Valoración del Riesgo de Violencia Contra la Pareja, (Kroop 2005, Adaptación de S. López y A. Pueyo 2007)
- Predicción del riesgo de homicidio y de violencia grave en la relación de pareja. Instrumentos de evaluación del riesgo y adopción de medidas de protección. Echeburúa, Fernández-Montalvo y Corral (2009)
- El Trabajador Social en el Ámbito Forense. P. Ruiz (2013)

La herramienta se ha estructurado en 9 dimensiones y se compone de 81 ítems. A continuación, se presentan las diferentes dimensiones recogidas en la herramienta (Anexo 1) y sus fuentes, separando por áreas los ítems a valorar en: antecedentes familiares, antecedentes de pareja historia de pareja, gravedad de la violencia, nivel económico y laboral, menores, apoyo social y salud.

Respecto al *ajuste psicosocial*, siguiendo a Ferré y Pueyo (2007), se hace referencia al ajuste del individuo en el plano más social, entendidos como desajustes psicosociales, donde se analizan los conflictos más recientes en la pareja, los más graves, la separación y la ruptura, problemas en cuanto al empleo. Además de ello se tiene en cuenta la familia de origen, el cual: “*Es uno de los predictores más fuertes entre los que se predicen el riesgo de violencia de pareja*”(Ferré. S. & Pueyo. A, 2007).

Según los autores (Dobsh 1979; Hotaling y Sugarman,1986; Stith 2004, citados en López y Pueyo, 2007) el ajuste psicosocial del sujeto dentro del cual se puede englobar, la violencia intrafamiliar, se relaciona con haber sido víctima o testigo de violencia, abusos. En definitiva, lo que viene a ser una normalización de determinadas conductas que entendiéndolas dentro del contexto de la violencia aumentan el riesgo. Estas ideas han servido de premisa para la elaboración de los ítems 1, 2, 7, 8 y 9). Así como los factores de riesgo establecidos por la OMS (2005), en referencia a la desigualdad económica, los

roles de género, consumo de alcohol (ítems 3, 4 y 6) y también de la recomendación de la Guía y Manual Para la Valoración Forense (Cobo Plana, 2005), de recoger información sobre aspectos que supongan un riesgo genérico como enfermedades graves (ítem 5).

Por otro lado, los autores establecen la categoría es la denominada “*Historia de violencia de pareja*”, cuya finalidad según el estudio es analizar hechos violentos anteriores sobre la pareja, haciendo referencia al tipo de violencia y su gravedad y también hace referencia a la frecuencia. Ya que “*la conducta del pasado predice la conducta futura*” (Monahan, 1981 cita en López y Pueyo, 2007 pág. 49). Además de la recomendación de la Guía de incluir la categorización de posibles agresiones anteriores. Así como la recomendación de la Guía de incluir la categorización de otras relaciones afectivas y/o de pareja de la persona explorada. Lo que se recoge en los ítems 10 a 13 de la dimensión referente a los Antecedentes de Pareja.

En la categoría de *Delito/agresión actual* los autores hacen referencia a la agresión denunciada o el hecho reciente que ha motivado dicha denuncia, lo que puede entenderse como la situación de pareja actual. Siguiendo además la Guía cuya recomendación es recoger los antecedentes de la relación doméstica actual, contemplada en la dimensión Historia de Pareja Actual, donde se recogen en los ítems 14 a 23. Por su parte en el ítem 19 se basa en el estudio realizado por Echeburúa, Fernández-Montalvo y Corral (2009) en cuanto a la ruptura de la pareja a iniciativa de la víctima y el Danger Assesment, (Campbell 2004, citado en P. Ruiz 2013), en cuanto a la percepción de la víctima de su agresor (ítem 22).

Siguiendo la recomendación de la Guía en cuando a la categorización de amenazas acoso, persecuciones, conductas de abuso, humillaciones y agresiones directas e indirectas a la persona explorada, se incluye una dimensión referente a la categorización de la violencia, se recogen en los ítems 24 a 56. Concretamente, los ítems 24, 25,26, 27, 28, 29,31, 32 y 33, referentes al análisis e incremento de la violencia, violencia durante el embarazo y otros aspectos relativos al riesgo, también se ha utilizado como base los ítems recogidos en el Danger Assesment, de Campbell (2004 citado en P. Ruiz 2013), así como en lo referente a la dimensión de Menores, en cuanto a, tener un hijo de una relación anterior, la amenaza del agresor de hacer daño a los menores recogido en el ítem 58. López y Pueyo (2007) exponen la existencia de estudios que determinan que los antecedentes violentos no relacionados con delitos de agresión en la pareja, está fuertemente asociado al riesgo de violencia en general y también con la reincidencia en la violencia sobre la pareja.

Dentro de éste apartado incluyen aspectos como el incumplimiento de medidas judiciales, y la historia de violencia.

En cuanto a la dimensión del Nivel Socio Económico, ítems 62 a 63, se basan en la recomendación de la Guía en cuanto a la categorización de la trayectoria laboral, además de en los autores Dobash y Dobash (1984 cita en López y Pueyo, 2007) que establecen en cuanto al motivo de las agresiones, un 18% tienen relación con problemas relacionados con el dinero u económicos.

En la siguiente dimensión denominada como Apoyos Sociales ítems 67 a 73, la herramienta se basa en la recomendación realizada por la ya mencionada Guía para la valoración forense, en cuanto a la categorización del soporte y apoyo. Considerándose como tal: la familia, las amistades, el entorno social y la propia creencia de la víctima sobre la situación vivida.

Finalmente, en referencia a la dimensión de salud (ítems 74 a 81) se incluye además del estado psicológico del sujeto, el estado físico. Asimismo, se incluyen ítems referentes al consumo de sustancias estupefacientes, ideas de suicidio del agresor (ítem 78) siguiendo a los autores Belfrage et al. (2004, cit. en López y Pueyo 2007). En cuanto a la idea de suicidio también se incluye un ítem específico para la idea de suicidio o intento por parte de la víctima (ítem 77), el cual se basa en uno de los ítems recogidos por el Danger Assesment, Campbell (2004 citado en P. Ruiz 2013). Además de la recomendación de la Guía y Manual Para la Valoración Forense (2005), de recoger información sobre aspectos que supongan un riesgo genérico como los aspectos que tengan que ver con las limitaciones físicas, enfermedades o discapacidad.

8. Valoración profesional de la herramienta propuesta

En este epígrafe se presentan los resultados de la consulta realizada a profesionales en activo para la validación del contenido (validación por jueces) de la herramienta propuesta. En primer lugar, se presenta la fiabilidad, a través del alfa de Cronbach y posteriormente la validez mediante el coeficiente de variación.

Los resultados de fiabilidad a través del alfa de Cronbach de cada una de las subescalas de la herramienta fue esquemáticamente la siguiente:

Dimensiones	Nº ítems	Alfa de Cronbach
Antecedentes familiares	9	0.82
Antecedentes de Pareja	4	0.76
Historia de Pareja Actual	10	0.91
Violencia Física	10	0.94
Violencia Sexual	5	0.93
Violencia Psicológica	10	0.94
Violencia Económica	4	0.92
Violencia Ideológica	4	0.91
Menores	5	0.83
Nivel Económico y Laboral.	5	0.86
Apoyo Social (factores de protección)	7	0.88
Salud	8	0.90

Los resultados del análisis de fiabilidad como se puede apreciar en la tabla anterior, indicaron que el coeficiente alfa de Cronbach de la escala fue adecuado en todas las dimensiones, se considera un alfa de Cronbach adecuado a partir de 0.75 (Nunnally y Bernstein, 1994).

Los datos recogidos son presentados en forma de tabla, en la que aparecen diferentes columnas. En cuanto a la “**estadística de fiabilidad**” aparece el indicador del alfa de Cronbach en referente a los elementos medidos en la escala. Por otro lado, aparecen las estadísticas del “**total elemento**”, donde aparece, por un lado, la media, la desviación, el coeficiente de variación (CV), y por último el alfa de Cronbach si el elemento se suprime (alfa de Cronbach supr.), este último indicador refleja el alfa de Cronbach que tendría la escala si ese ítem concreto se eliminara.

En cuanto al consenso de los profesionales recordemos que serán los expuestos en el apartado de metodología, considerando que existe unanimidad cuando el coeficiente de variación sea menor de 0.10, consenso cuando se sitúa entre 0.10 y 0.25, mayoría para los que se sitúan entre 0.25 y 0.4 y divergencia para los que obtengan una puntuación superior a 0.4.

Antecedentes familiares.

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,817	9			
Estadísticas de total de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV.	Alfa de Cronbach supr.
1. La relación de la víctima con la familia de origen y la calidad del contacto familiar.	3,58	0,564	0,16	0,799
2. La relación entre ambos progenitores y la calidad de ésta.	3,77	0.425	0,11	0,790
3. La situación socio-económica del hogar de origen	3,16	0,735	0,23	0,792
4.Si hay o ha habido antecedentes de consumos de alcohol o drogas en el núcleo familiar	3,35	0,661	0,20	0,792
5.Antecedentes familiares de alguna enfermedad (física o psíquica).	3,26	0,682	0,21	0,811
6.El reparto de tareas en el hogar en la familia de origen	3,32	0,653	0,20	0,798
7.Cómo fue el periodo de convivencia en el núcleo familiar durante su infancia	3,32	0,541	0,16	0,805
8.Si ha sido víctima o testigo de abuso o violencia en el núcleo familiar de origen	3,52	0,570	0,16	0,799
9.El tipo de castigos que recibía durante la infancia, si eran a través de la fuerza física, para valorar el grado de normalización del uso de la fuerza	3,52	0,677	0,19	0,800

En cuanto a la dimensión de antecedentes familiares podemos observar que respecto al Coeficiente de Variación que indica el consenso entre los profesionales, el ítem 2 “*La relación entre ambos progenitores y la calidad de ésta*” obtiene una puntuación en el coeficiente de variación de 0.11, es decir, de consenso entre los profesionales, próxima a la unanimidad.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 3 “*La situación socio-económica del hogar de origen*” cuya puntuación es de 0.23, se encuentra dentro del intervalo del consenso, y cómo podemos ver a pesar de ser una puntuación más elevada, no afecta a la consistencia interna de la escala, ya que el alfa de

Cronbach suprimiendo el elemento es de 0.792 siendo inferior a la del total de la escala que es de 0.817.

El resto de ítems de la tabla se encuentran también dentro del intervalo de consenso, en cuanto al coeficiente de variación.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de los antecedentes familiares, estas respuestas fueron:

- Condicionamientos familiares femeninos, y si proceden de un ambiente familiar que condena la Violencia de Género.
- Diferente educación a hijos e hijas, violencia de género en la familia de origen, familia de origen patriarcal, lugares de residencia de los miembros de la familia.
- Cultura patriarcal en la familia de origen
- Si ha habido abusos o violencia sexual/es en la familia de origen
- Nivel formativo de los progenitores y antecedentes penales o de servicios sociales
- Estilo educativo recibido y sistemas de control
- Existencia de antecedentes penales en el grupo familiar, cualquiera sea su índole y existencia de detenciones y/o denuncias formales, independiente de que éstas causas no hayan prosperado en el sistema judicial.
- Interacciones familiares entre los miembros atendiendo a diferencias de género
- Entorno rural o urbano.
- En qué ha afectado la trayectoria de la familia de origen en la víctima (estudios, empleos, situación socio laboral y económica.)
- Otras relaciones.
- Pertenencia de la familia de origen a confesión religiosa o similar.
- Dinámica relacional con ambos entornos familiares (materno y paterno)
- Relación e integración con la comunidad de origen.
- Definición de la familia de origen, el tipo de protección/atención de la misma y conocimiento del proceso de ellos.

Antecedentes de parejas

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,760	4			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV	Alfa de Cronbach supr.
10. El tiempo de noviazgo de la pareja (con o sin convivencia).	3,10	0,831	0,27	0,688
11.Si ha habido antecedentes de violencia en la pareja	3,65	0,551	0,15	0,665
12.Si tiene hijos/as de relaciones anteriores	3,42	0,620	0,18	0,783
13.Cuáles fueron las causas de la ruptura	3,45	0,624	0,18	0,664

En cuanto a la dimensión de Antecedentes de Pareja podemos observar que respecto al Coeficiente de Variación que indica el consenso entre los profesionales, el ítem 11 de la subescala “*Si ha habido antecedentes de violencia en la pareja*” obtiene una puntuación en el coeficiente de variación de 0.15, es decir, de consenso entre los profesionales.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 10 de la subescala “*El tiempo de noviazgo de la pareja (con o sin convivencia)*” cuya puntuación es de 0.27, y por lo tanto se encuentra dentro del intervalo de mayoría, y cómo podemos ver a pesar de ser una puntuación más elevada, no afecta a la consistencia interna de la escala, ya que el alfa de Cronbach suprimiendo el elemento es de 0.688 siendo inferior a la del total de la escala que es de 0.760.

Cosa que, si observamos el ítem 12 de la subescala, podemos apreciar que a pesar de obtener un coeficiente de 0.18, es decir, de consenso, el alfa de Cronbach si suprimimos el elemento mejora hasta 0.783. No obstante, dejando el elemento, la fiabilidad del total de la escala sigue siendo adecuada.

El resto de ítems de la tabla se encuentran también dentro del intervalo de consenso, en cuanto al coeficiente de variación.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de los antecedentes de pareja, estas respuestas fueron:

- Familia extensa
- Perfil y patrones de conducta de sus parejas
- Motivo de la ruptura, relación actual con esa pareja y con sus hijos, reparto de los bienes comunes, vivienda, préstamos, roles en esa relación
- Prevalencia de tipología de pareja, fusional, amor romántico, interacciones conflictivas iniciales...
- Sufrimiento post ruptura.
- Desacuerdos y enfados, tipología, duración, periodicidad. Reparto de tareas.
- Interacciones sociales como pareja.
- El tipo de interacción entre ambos, control u otro tipo de violencia machista.
- Independencia económica.
- Relación actual con ellas/os
- Denuncias en relaciones previas de maltrato
- Número de relaciones sentimentales, su duración, existencia de periodos de convivencia con pareja, o hijos/as con otras parejas. Y motivos de finalización de las relaciones.
- Además de las causas de la ruptura, que proceso de duelo ha hecho y como estaba al iniciar la otra relación

Historia de pareja actual

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,913	10			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV.	Alfa de Cronbach supr.
14.Si ha sido su primera relación o no	2,87	0,718	0,25	0,915
15.Cómo se conocieron	2,71	0,693	0,26	0,915
16.El periodo de tiempo de noviazgo con o sin convivencia y en el caso de noviazgo con convivencia; conocer la calidad de ésta (ej. Reparto de tareas en el hogar...)	3,71	0,529	0,14	0,898
17.Si la pareja tiene hijos/as en común	3,65	0,608	0,17	0,899
18.Si en el caso de que la pareja tenga hijos/as en común si han sido embarazos planificados o no	3,23	0,717	0,22	0,908
19.Quién tomó la decisión de la separación	3,55	0,723	0,20	0,896
20.Cuándo comenzaron los episodios violentos	3,77	0,497	0,13	0,899
21.Si ha habido denuncia sobre hechos violentos en la pareja	3,74	0,514	0,14	0,905
22.Si la víctima considera a su pareja violenta	3,74	0,575	0,15	0,903
23.Si su pareja o expareja tiene antecedentes de otros hechos violentos	3,74	0,445	0,12	0,903

En cuanto a la dimensión de Historia de Pareja Actual, podemos observar que, respecto al Coeficiente de Variación, el ítem 23 de la subescala “*Si su pareja o expareja tiene antecedentes de otros hechos violentos*” obtiene la mejor puntuación en cuanto al coeficiente de variación de 0.12, es decir, de consenso entre los profesionales.

Referente a las puntuaciones más elevadas obtenidas en el coeficiente de variación es en el ítem 14 y 15 de la subescala “*Si ha sido su primera relación o no*” y “*Cómo se conocieron*” cuya puntuación es de 0.25 y 0.26 respectivamente, y por lo tanto se encuentra dentro del intervalo de mayoría.

Cómo podemos ver en este caso, es una puntuación de mayoría respecto a el indicador estadístico del coeficiente de variación, pero, sin embargo, en cuanto a la fiabilidad de la escala, es decir, el alfa de Cronbach si se suprime el elemento, aumenta a 0.915.

No obstante, si no se eliminan estos dos ítems de la herramienta no afectan sustancialmente a la consistencia interna de la escala, ya que el alfa de Cronbach del total de la escala que es de 0.913.

Además del ítem 14 y 15, también se encuentran dentro del intervalo de mayoría los ítems 18 y 19, “*Si en el caso de que la pareja tenga hijos/as en común si han sido embarazos planificados o no*” y “*Quién tomó la decisión de la separación*”. Pero en el caso de los ítems 18 y 19 a pesar de obtener una puntuación mayor en el coeficiente de variación no afectan en cuanto a la fiabilidad de la herramienta.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de la historia de pareja actual, estas respuestas fueron:

- Factores de vulnerabilidad de la mujer que dificulten salir de la relación violenta y factores protectores. Si la mujer teme por su vida y me parece muy importante añadir si hay hijos en común si son víctimas directas y/o indirectas del maltrato y cómo es la relación del maltratador con sus hijos e identificar la etapa del ciclo de la violencia en la que se encuentra la mujer. Historia de denuncias o agresiones no denunciadas.
- Sí cree que podría hacerle daño a ella a sus hijos o su familia.
- Violencia ejercida sobre menores en su presencia, estilo de resolución violento, intentos previos de resolución ineficaces, como por ejemplo presencia de estrategias de apaciguamiento.
- La toma de decisiones, los motivos de conflicto y su forma de resolución, el post agresión, reconciliación, quien lo motivaba, la relación con las respectivas familias, la respuesta de estas ante la violencia, conocimiento de terceros de la violencia.
- Cuestión efectiva emocional, dinámica relacional.
- Si existen hijos/as no en común y la relación con estos/as. Duración de esta convivencia. Interferencia otros familiares. Consumos.
- dinámica relacional y convivencia.
- Independencia económica.
- Red de apoyo o conflicto con la familia política (a veces también forman parte de ese maltrato).
- Antecedentes de consumo de tóxicos y/o enfermedad mental.

- Espacios comunes de satisfacción, de compartir, de disfrute... valorar las fortalezas no solo debilidades.

Categorización de la violencia:

Violencia física

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,947	10			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV	Alfa de Cronbach supr.
24.Cuando comenzaron los episodios violentos	3,74	0,575	0,15	0,951
25.En el caso de que la pareja tenga hijos/as en común, es importante preguntar sobre el desarrollo del embarazo y si hubo violencia durante éste	3,77	0,425	0,11	0,944
26.Si el presunto agresor tiene comportamientos agresivos hacia otras personas, animales u objetos.	3,74	0,514	0,14	0,938
27.Si su pareja o expareja le ha abofeteado o tirado algo con la intención de hacerle daño	3,65	0,661	0,18	0,940
28.Si le ha dado patadas, arrastrado o pegado	3,52	0,769	0,22	0,937
29.Si le ha intentado asfixiar	3,52	0,769	0,22	0,937
30.Si el presunto agresor ha sido denunciado por hechos violentos dentro o fuera de la pareja	3,65	0,551	0,15	0,934
31.Si el presunto agresor ha tenido órdenes de alejamiento de la víctima u otra persona y las ha quebrantado	3,71	0,461	0,12	0,939
32.Si alguna vez su pareja le ha amenazado con utilizar un arma de fuego (pistola, escopeta, rifle...), cuchillo u otra arma similar contra la víctima o sus hijos	3,71	0,529	0,14	0,940
33.Si el presunto agresor tiene acceso a las armas de fuego	3,61	0,558	0,15	0,952

En cuanto a la dimensión de Violencia Física podemos observar que, respecto al Coeficiente de Variación, el ítem 25 *“En el caso de que la pareja tenga hijos/as en común, es importante preguntar sobre el desarrollo del embarazo y si hubo violencia durante éste”* obtiene una puntuación en el coeficiente de variación de 0.11, es decir, de consenso entre los profesionales, próxima a la unanimidad.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 28 y 29 *“Si le ha dado patadas, arrastrado o pegado”* y *“Si le ha intentado asfixiar”*

cuya puntuación es de 0.22, se encuentra dentro del intervalo de mayoría, y cómo podemos ver a pesar de ser una puntuación más elevada, no afecta a la consistencia interna de la escala, ya que el alfa de Cronbach suprimiendo el elemento es de 0.937 siendo inferior a la del total de la escala que es de 0.947.

Se aprecia en el ítem 24 y 33, respectivamente: “*Cuando comenzaron los episodios violentos*” y “*Si el presunto agresor tiene acceso a las armas de fuego*” el coeficiente de variación es de 0.15, es decir, dentro del intervalo de consenso, pero, sin embargo, el alfa de Cronbach si elimináramos el elemento sería de 0.951 y 0.952, respectivamente al ítem 24 y 25. No obstante, si no se elimina el elemento la fiabilidad de la escala no se ve afectada sustancialmente, ya que la fiabilidad total de la dimensión de violencia física es adecuada.

El resto de ítems de la tabla se encuentran también dentro del intervalo de consenso, en cuanto al coeficiente de variación.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de la categorización de la violencia y concretamente a la violencia física. Estas respuestas fueron:

- Actitud de ambos tras la agresión.
- Si teme por su vida. Si está preparada para un plan de Seguridad tanto si huye del domicilio o no. Etapa del ciclo de la violencia.
- Sí ha tenido fracturas, tiene cicatrices o marcas, rotura de dientes o huesos, pérdida de audición y si se lo ha contado a alguien alguna vez.
- Episodios de violencia sexual.
- Forma de solución de conflictos.
- Si ha utilizado cualquier otro elemento para infligir daño: cigarrillos, toallas, etc.
- Hacer referencia al proceso de la violencia, no tanto especificar estos aspectos, para llegar a saber si tiene miedo y se encuentra segura cuando se él se altera.

Violencia Sexual

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,931	5			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV	Alfa de Cronbach supr.
34.Si el presunto agresor ha forzado a la víctima a mantener relaciones sexuales en contra de su voluntad.	3,71	0,588	0,16	0,913
35.Si la víctima ha accedido a mantener relaciones sexuales con el presunto agresor por el miedo a las consecuencias.	3,68	0,599	0,16	0,903
36.Cómo era el uso de anticonceptivos en la pareja.	3,19	0,833	0,26	0,952
37.Si el presunto agresor ha obligado a la víctima a someterse a alguna práctica sexual en contra de su voluntad	3,68	0,599	0,16	0,903
38.Si el presunto agresor le ha amenazado con difundir o ha difundido material comprometido de carácter sexual sobre la víctima.	3,58	0,672	0,19	0,909

En cuanto a la dimensión referente a la Violencia Sexual podemos observar que respecto al Coeficiente de Variación que indica el consenso entre los profesionales, el ítem 34, 35 y 37 respectivamente: *“Si el presunto agresor ha forzado a la víctima a mantener relaciones sexuales en contra de su voluntad”*, *“Si la víctima ha accedido a mantener relaciones sexuales con el presunto agresor por el miedo a las consecuencias”* y *“Si el presunto agresor ha obligado a la víctima a someterse a alguna práctica sexual en contra de su voluntad”* obtiene una puntuación en el coeficiente de variación de 0.16, es decir, de consenso entre los profesionales.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 36 *“Cómo era el uso de anticonceptivos en la pareja.”* cuya puntuación es de 0.26, se encuentra dentro del intervalo de mayoría, y cómo podemos apreciar, afecta ligeramente a la consistencia interna de la escala, ya que el alfa de Cronbach suprimiendo el elemento es de 0.952 siendo inferior a la del total de la escala que es de 0.931. No obstante, si no se elimina el elemento de la escala no afecta a la fiabilidad del total de la herramienta.

El resto de ítems de la tabla se encuentran también dentro del intervalo de consenso, en cuanto al coeficiente de variación.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de la categorización de la violencia y concretamente a la violencia sexual, estas respuestas fueron:

- Relaciones con otros, intercambios de pareja o prostitución.
- Quien propone el modelo de práctica sexual en la pareja.
- Control sobre la sexualidad.
- Si ha intentado prácticas de este tipo con menores hijos/as de la pareja, otros menores u otras personas conocidas o no.
- Cambios en este sentido a lo largo de la relación.

Violencia Psicológica

Respecto a la violencia psicológica los resultados fueron los siguientes:

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,946	10			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV.	Alfa de Cronbach supr.
39.Si la víctima se ha sentido humillada por el presunto agresor	3,71	0,529	0,14	0,939
40.Si alguna vez ha sido insultada en público o ridiculizada por su presunto agresor	3,77	0,425	0,11	0,938
41.Si el presunto agresor se refiere a ella de manera despectiva	3,74	0,445	0,12	0,937
42.Si le insulta habitualmente.	3,84	0,374	0,10	0,944
43.Si le hace sentir que todo lo hace mal y no sirve para nada	3,74	0,445	0,12	0,942
44.Si se mete con su aspecto físico (vestimenta, complexión...)	3,74	0,445	0,12	0,934
45.Si le habla mal de todas las personas de su entorno cercano, llegando a aislarla (familiares, amigos, compañeros de trabajo...)	3,77	0,425	0,11	0,940
46.De cara a la valoración del riesgo, preguntar si alguna vez la víctima se ha sentido perseguida por el presunto agresor o personas cercanas de su entorno.	3,84	0,374	0,10	0,948
47.Si el presunto agresor desde la perspectiva de la víctima es una persona celosa	3,74	0,445	0,12	0,940
48.Si ha llegado a cambiar su actitud y forma de ser para complacer al presunto agresor y así evitar discusiones	3,68	0,475	0,13	0,941

En cuanto a la dimensión referente a la Violencia Psicológica podemos observar que respecto al Coeficiente de Variación que indica el consenso entre los profesionales, el ítem 44 y 46 respectivamente: *“Si le insulta habitualmente”* y *“De cara a la valoración del riesgo, preguntar si alguna vez la víctima se ha sentido perseguida por el presunto agresor o personas cercanas de su entorno”* obtienen una puntuación en el coeficiente de variación de 0.10, es decir, de consenso en el límite con la unanimidad entre los profesionales.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 39 “*Si la víctima se ha sentido humillada por el presunto agresor*” cuya puntuación es de 0.14, se encuentra dentro del intervalo de consenso, y cómo podemos apreciar a pesar de ser una puntuación más elevada, no afecta a la consistencia interna de la escala.

El resto de ítems de la tabla se encuentran también dentro del intervalo de consenso, en cuanto al coeficiente de variación.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de la categorización de la violencia y concretamente a la violencia psicológica, estas respuestas fueron:

- Que explique con detalle cada tipo de situaciones en la que se ha sentido agredida psicológicamente agredida.
- Cuestiones emocionales. Si se ha sentido querida.
- Si ha menospreciado su labor profesional o sus logros fuera del ámbito domiciliario.
- Si se ha sentido culpable y los motivos.

Violencia Económica

Respecto a la violencia económica los resultados fueron los siguientes:

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,929	4			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV.	Alfa de Cronbach supr.
49.Si la víctima tenía que justificar los gastos de la unidad familiar ante el presunto agresor.	3,65	0,551	0,15	0,911
50.Si la mujer tenía acceso a las cuentas del hogar en igualdad de condiciones que el presunto agresor	3,58	0,620	0,17	0,914
51.Quién era el administrador principal de la economía del hogar y decidía sobre los gastos principales.	3,68	0,475	0,13	0,903
52.Quién poseía el control y acceso de los bienes comunes de la pareja.	3,71	0,461	0,12	0,901

En cuanto a la dimensión referente a la Violencia Económica podemos observar que respecto al Coeficiente de Variación que indica el consenso entre los profesionales, la puntuación más baja la obtiene el ítem 52: “*Quién poseía el control y acceso de los bienes comunes de la pareja.*” con una puntuación de 0.12, es decir, de consenso entre los profesionales.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 50 “*Si la mujer tenía acceso a las cuentas del hogar en igualdad de condiciones que el presunto agresor*” cuya puntuación es de 0.17, se encuentra dentro del intervalo de consenso, y cómo podemos apreciar a pesar de ser una puntuación más elevada, no afecta a la consistencia interna de la escala.

El resto de ítems de la tabla se encuentran también dentro del intervalo de consenso, en cuanto al coeficiente de variación.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de la

categorización de la violencia y concretamente a la violencia económica, estas respuestas fueron:

- Con respecto al tema económico, yo hablaría del pasado, si ella lo ha controlado en algún momento y como se ha tomado la decisión de la organización de la economía familiar, (cuestión de roles).

Violencia Ideológica/Espiritual.

Respecto a la violencia ideológica/espiritual los resultados:

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,914	4			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV.	Alfa de Cronbach supr.
53.Si la víctima se ha visto obligada a someterse a ritos religiosos contrarios a su ideología.	3,39	0,615	0,18	0,895
54.Si el presunto agresor le ha obligado a la víctima a aceptar una creencia cultural o religiosa determinada.	3,39	0,715	0,21	0,882
55.Si las creencias de su pareja han hecho que la vida social de la víctima se deteriore.	3,42	0,620	0,18	0,882
56.Si la pareja discutía por cuestiones ideológicas.	3,35	0,709	0,21	0,895

En cuanto a la dimensión referente a la Violencia Ideológica/Espiritual podemos observar que la puntuación más baja respecto al Coeficiente de Variación que indica el consenso entre los profesionales, la obtiene el ítem 53 y 55 *“Si la víctima se ha visto obligada a someterse a ritos religiosos contrarios a su ideología”* y *“Si las creencias de su pareja han hecho que la vida social de la víctima se deteriore”* con una puntuación de 0.18, es decir, de consenso entre los profesionales.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 54 y 56, respectivamente: *“Si el presunto agresor le ha obligado a la víctima a aceptar una creencia cultural o religiosa determinada”* y *“Si la pareja discutía por cuestiones ideológicas”* cuya puntuación es de 0.21, se encuentra dentro del intervalo de mayoría, y cómo podemos apreciar a pesar de ser una puntuación más elevada, no afecta a la consistencia interna de la escala.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de la categorización de la violencia y concretamente a la violencia ideológica/espiritual, estas respuestas fueron:

- Con respecto a ideología y creencias, como entiende y vive ella la separación, (detectar culpa, pecado ...)
- Sí su pareja no le permitía acudir a los ritos religiosos de su religión o relacionarse con las personas que lo practicaban, si ridiculizada sus creencias religiosas.
- Si ha recibido prohibiciones directas al respecto.
- Aspectos que lleven al control.
- Si han interferido en las relaciones familiares, educación de sus hijos. Si han supuesto prácticas vejatorias, humillantes o contrarias a sus intereses o deseos.
- Qué tipo de religión o creencia.
- Valores sobre las relaciones hombre-mujer; estereotipos de género personales y del entorno socio-familiar

Menores

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,836	5			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV.	Alfa de Cronbach supr.
57.Si el menor ha presenciado alguna vez algún episodio violento	3,77	0,425	0,11	0,808
58.Si el presunto agresor ha amenazado con hacer daño a los menores	3,87	0,341	0,09	0,785
59.Si en el caso de que la mujer tuviera hijos de una relación anterior, notaba que había un trato diferenciado entre los hijos biológicos y los que no lo son	3,65	0,608	0,17	0,775
60.Si el/la menor ha empezado a presentar problemas de comportamiento en casa o en la escuela	3,74	0,514	0,14	0,745
61.En el caso de que los hijos/as sean adolescentes o preadolescentes, considera importante preguntar sobre si existe algún problema de consumos o se sospecha que hay	3,48	0,570	0,16	0,884

En cuanto a la dimensión referente a los Menores podemos observar que la puntuación más baja respecto al Coeficiente de Variación que indica el consenso entre los profesionales, la obtiene el ítem 58 “*Si el presunto agresor ha amenazado con hacer daño a los menores*” con una puntuación de 0.09, es decir, de unanimidad entre los profesionales. Por lo que podemos afirmar que todos los profesionales consideran importante este ítem de la escala.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 59: “*Si en el caso de que la mujer tuviera hijos de una relación anterior, notaba que había un trato diferenciado entre los hijos biológicos y los que no lo son*” cuya puntuación es de 0.17, se encuentra dentro del intervalo de consenso, y cómo podemos apreciar a pesar de ser una puntuación más elevada, no afecta a la consistencia interna de la escala.

No obstante, como podemos apreciar en el ítem 61: “*En el caso de que los hijos/as sean adolescentes o preadolescentes, considera importante preguntar sobre si existe algún problema de consumos o se sospecha que hay*”, el coeficiente de variación se encuentra dentro del intervalo de consenso (0.16), pero si observamos el alfa de Cronbach si

suprimiéramos el elemento aumenta de 0,836 a 0.884, es decir, la fiabilidad de la subescala aumentaría. Por lo que podemos decidir entre dos opciones, eliminar éste ítem, y así mejorar la fiabilidad de la escala o dejarlo, ya que la fiabilidad total es adecuada.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de la dimensión referente a los Menores. Estas respuestas fueron:

- Su posicionamiento ante la Violencia, si han heredado el patrón de conducta, si son víctimas directas o indirectas del maltrato
- Sí no les permitía a los menores el acceso a la vivienda, acceder a zonas de la vivienda, restricciones en el acceso a la comida, bebida, diferencias con los hijos propios, pautas educativas poco adecuadas con castigos físicos o de otro tipo, consumos de drogas o alcohol en presencia de los menores.
- Modelo educativo, quien lo imponía.
- Violencia sobre los menores.
- Si el menor varón ha empezado a tener comportamientos agresivos con la madre u otras mujeres (escuela) similares al padre.
- Comportamiento del menor con ella. Información escolar o de otros ámbitos. Si le ha amenazado con quitarle a los hijos. Si le ha culpabilizado de sus comportamientos.
- Posicionamiento de los hijos.
- Antecedentes de asistencia a profesionales psicosociales o terapéuticos, y de existir concretar tipo de servicio (público o privado)
- Relación de los menores con el entorno, amigos, etc.
- Cómo cree la víctima que puede repercutir la situación a los menores.

Nivel Económico y Laboral

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,868	5			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV	Alfa de Cronbach supr.
62.El nivel académico de la víctima y su situación laboral en la que se encuentra actualmente y cantidad de ingresos.	3,71	0,535	0,14	0,873
63.El nivel académico del agresor y su situación laboral en la que se encuentra actualmente y cantidad de ingresos.	3,32	0,863	0,26	0,851
64.Capacidad para hacer frente a los gastos de su unidad familiar.	3,68	0,548	0,15	0,846
65.Conocer el tipo de contrato laboral (de ambos)	3,29	0,763	0,23	0,791
66.Conocer el horario de trabajo (de ambos)	3,29	0,713	0,22	0,827

En cuanto a la dimensión referente al Nivel Económico y Laboral podemos observar que respecto al Coeficiente de Variación que indica el consenso entre los profesionales, el ítem 62 *“El nivel académico de la víctima y su situación laboral en la que se encuentra actualmente y cantidad de ingresos”* obtiene una puntuación en el coeficiente de variación de 0.14, es decir, de consenso entre los profesionales. Sin embargo, respecto al indicador de fiabilidad alfa de Cronbach si el elemento se suprime aumenta ligeramente a 0.873. No obstante, no afecta a la fiabilidad total de la herramienta por lo que no es necesario eliminar el ítem.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 63: *“El nivel académico del agresor y su situación laboral en la que se encuentra actualmente y cantidad de ingresos”* siendo la puntuación obtenida de 0.26, encontrándose dentro del intervalo de mayoría. Podemos observar que, a pesar de ser la puntuación más elevada en el coeficiente de variación, en lo que se refiere a la fiabilidad de la escala no queda afectada.

Respecto al ítem 65: *“Conocer el tipo de contrato laboral (de ambos)”* cuya puntuación es de 0.23, se encuentra dentro del intervalo de mayoría, y cómo podemos ver a pesar de ser una puntuación más elevada, no afecta a la consistencia interna de la escala, ya que el alfa de Cronbach suprimiendo el elemento es inferior a la del total de la escala.

En la misma situación se encuentra el ítem 66: “*Conocer el horario de trabajo (de ambos)*”, cuya puntuación en el coeficiente de variación es de 0.22, dentro del intervalo de mayoría.

El resto de ítems de la tabla se encuentran dentro del intervalo de consenso, en cuanto al coeficiente de variación.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de la dimensión referente al Nivel Económico y Laboral. Estas respuestas fueron:

- Dinámica de gastos y prioridades.
- Control del dinero y de cuentas bancarias. No facilitar tarjeta de crédito.
- Necesario conocer situación económica ya que puede ser un factor de vulnerabilidad o una fortaleza de la mujer.
- Patrimonio propio o de la familia de origen.
- Nivel de endeudamiento.
- Gestión de los gastos del hogar.
- Capacidad de autonomía e independencia con sus ingresos. Capacidad de formación.
- Si la situación vivida le ha afectado en el trabajo. Si ha tenido que renunciar al empleo por presiones de su pareja. Si desde la empresa le han apoyado o tiene problemas derivados de la denuncia.
- Inestabilidad laboral.
- Concreción de gastos mensuales, trimestrales o anuales a afrontar por cada progenitor, y la existencia de endeudamientos individuales o en común (préstamo hipotecario o personal)

Apoyo Social (factores de protección)

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,889	7			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV	Alfa de Cronbach supr.
67.Considera importante conocer si la víctima mantiene relación con sus amigos de toda la vida.	3,61	0,615	0,17	0,866
68.Conocer si tiene familia y mantiene contacto con ellos y si le han apoyado en todo momento.	3,68	0,599	0,16	0,867
69.Conocer qué opina su entorno sobre su separación, le animaron a separarse (familia, amigos, comunidad...)	3,52	0,677	0,19	0,855
70.Conocer la creencia que tiene la víctima sobre lo que ha ocurrido y si debería tener condena judicial.	3,65	0,608	0,17	0,848
71. Saber si le contó lo que le estaba pasando a algún profesional de Servicios Sociales u otro y qué profesional.	3,71	0,529	0,14	0,853
72. Conocer si actualmente la víctima acude a algún tipo de terapia o servicios sociales.	3,68	0,653	0,18	0,913
73. Saber qué tipo de apoyo puede proporcionarle su entorno, si tiene un problema de cualquier tipo, tiene quien le pueda ayudar.	3,52	0,626	0,18	0,895

En cuanto a la dimensión Factores de Protección (Apoyo Social) podemos observar que la puntuación más baja respecto al Coeficiente de Variación que indica el consenso entre los profesionales, la obtiene el ítem 71 *“Saber si le contó lo que le estaba pasando a algún profesional de Servicios Sociales u otro y qué profesional.”* con una puntuación de 0.14, es decir, de consenso entre los profesionales.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 69: *“Conocer qué opina su entorno sobre su separación, le animaron a separarse (familia, amigos, comunidad...)”* cuya puntuación es de 0.19, se encuentra dentro del intervalo de consenso, y cómo podemos apreciar a pesar de ser una puntuación más elevada, no afecta a la consistencia interna de la escala.

No obstante, como podemos apreciar en el ítem 72: *“Conocer si actualmente la víctima acude a algún tipo de terapia o servicios sociales”*, el coeficiente de variación se encuentra dentro del intervalo de consenso (0.18), pero si observamos el alfa de Cronbach

si suprimiéramos el elemento aumenta de 0,889 a 0.913, es decir, la fiabilidad de la subescala aumentaría. Por lo que podemos decidir entre dos opciones, eliminar éste ítem, y así mejorar la fiabilidad de la escala o dejarlo, ya que la fiabilidad total es adecuada y la mejora que aporta es únicamente de un 0.024.

Podríamos considerarlo con un ítem a aplicar según el criterio profesional.

El resto de los ítems se encuentran respecto al coeficiente de variación dentro del intervalo de consenso.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de la dimensión referente a los Apoyos Sociales (factores de protección). Estas respuestas fueron:

- Sí cuenta con un apoyo real que le permita tener una relación independiente.
- Si ha sufrido aislamiento social asociado a la violencia y si ha perdido autonomía por la misma razón.
- Frecuencia y calidad de las relaciones familiares y sociales.
- Alternativas valoradas, necesidad de apoyo, otros recursos.
- Formas de apoyo.
- Calidad de los apoyos/estabilidad de los mismos.
- Expectativas futuras a nivel personal, familiar, laboral, económico y de residencia
- Hacer énfasis en los roles de género y proceso de socialización, existencia o no de relaciones y la calidad de las mismas.

Salud

Estadísticas de fiabilidad				
Alfa de Cronbach	N de elementos			
0,900	8			
Estadísticas de elemento				
	Media	Desv. Desviación	CV	Alfa de Cronbach supr.
74. Si la víctima tiene o ha tenido alguna enfermedad física, mental o accidente grave	3,58	0,672	0,19	0,882
75. Si actualmente tiene algún problema físico o psíquico.	3,58	0,564	0,16	0,875
76. Si ha recibido o recibe algún tratamiento.	3,58	0,564	0,16	0,892
77.Si la víctima tiene ideas suicidas u homicidas	3,68	0,475	0,13	0,886
78.Si el agresor tiene ideas suicidas u homicidas	3,68	0,599	0,16	0,902
79.Si la víctima tiene algún tipo de adicción: consumo de alcohol o estupefacientes	3,55	0,568	0,16	0,889
80.Si la víctima tiene reconocida alguna discapacidad y el grado de ésta	3,71	0,461	0,12	0,880
81. Si tiene secuelas físicas de alguna agresión reconocidas médicamente.	3,65	0,551	0,15	0,888

En cuanto a la dimensión referente a la Salud podemos observar que la puntuación más baja respecto al Coeficiente de Variación que indica el consenso entre los profesionales, la obtiene el ítem 80 “*Si la víctima tiene reconocida alguna discapacidad y el grado de ésta*” con una puntuación de 0.12, es decir, de consenso entre los profesionales.

Referente a la puntuación más elevada obtenida en el coeficiente de variación es en el ítem 74: “*Si la víctima tiene o ha tenido alguna enfermedad física, mental o accidente grave*” cuya puntuación es de 0.19, se encuentra dentro del intervalo de consenso, y cómo podemos apreciar a pesar de ser una puntuación más elevada, no afecta a la consistencia interna de la escala.

Cabe destacar respecto al ítem 78 “*Si el agresor tiene ideas suicidas u homicidas*”, que, a pesar de tener un coeficiente de variación de consenso, el alfa de Cronbach es mínimamente superior al del total de la escala, siendo el alfa de la escala 0.900 y el obtenido por el ítem de 0.902. Por lo que no afecta a la consistencia final de la herramienta.

Al final de la escala se ofrecía una pregunta abierta, para que los profesionales escribieran otros aspectos que ellos consideran importantes de cara a la valoración de la dimensión referente a la Salud. Estas respuestas fueron:

- Frecuentación sistema de salud (indicador de poder estar sufriendo VG), accesibilidad al sistema sanitario, control por parte de la pareja de las citas.
- Importante conocer la Historia clínica de la víctima, ya que en muchas ocasiones acuden a consultas médicas sin enfermedad, somatizando la violencia y no se detecta como un factor de riesgo y se produce una medicalización de la violencia.
- Consumo de alcohol, drogas o abuso de medicamentos.
- Si el agresor consume tóxicos, padece enfermedad alguna.
- Salud mental.
- Si tiene comportamientos autolíticos.
- Grado de dependencia de la víctima.
- Cuanto le limitan estas situaciones de salud en su vida diaria, capacidades/limitaciones para el autocuidado.

En síntesis, los resultados obtenidos en cuanto a la fiabilidad de la escala permiten afirmar que la consistencia interna es buena y que los ítems cuentan con un amplio consenso entre los profesionales, como se puede ver en la siguiente tabla, donde se presentan de forma sintética, el número de ítems según el nivel de consenso obtenido.

Dimensiones	Nº Total ítems	Unanimidad	Consenso	Mayoría	Divergencia
Antecedentes familiares	9		5	4	
Antecedentes de Pareja.	4		3	1	
Historia de Pareja Actual.	10		6	4	
Violencia Física.	10		8	2	
Violencia Sexual	5		4	1	
Violencia Psicológica	10		10		
Violencia Económica	4		4		
Violencia Ideológica	4		2	2	
Menores	5	1	4		
Nivel económico y laboral	5		2	3	
Apoyo Social	7		7		
Salud	8		8		

Como podemos observar en la tabla de un total de 81 ítems, 63 obtuvieron el consenso, 17 la mayoría y 1 la unanimidad. Por lo que podemos concluir que el acuerdo por parte de los profesionales en cuanto a la idoneidad de los ítems ha sido adecuado.

En lo que se refiere a la valoración del riesgo social de violencia podemos afirmar que los profesionales que contestaron a la encuesta, determinaron en lo referente a los tipos de violencia que, todas deben ser objeto de valoración y deben ser contempladas en la Valoración del Riesgo Social de Violencia.

9. Conclusión

En este trabajo se ha presentado la violencia de género como un problema social que requiere de la intervención de diferentes profesionales.

El trabajador/a social en el ámbito judicial desarrolla su labor en el equipo forense analizando las problemáticas de manera globalizada; además de trabajar en red con los profesionales de otros sistemas de protección, tanto para la recogida de información colateral al caso como para orientar el proceso de intervención y las medidas de protección que se podrían adoptar en el auto judicial. Situando su intervención en el momento previo al establecimiento de las medidas cautelares o de protección, para garantizar que el Tribunal las impone conociendo la información del caso.

La complejidad de la violencia de género requiere de instrumentos que orienten la recogida de información de forma sistemática, que permitan explorar las áreas relacionadas con el riesgo de la violencia, que posibiliten adoptar medidas de protección. Contribuyendo así a la unificación de la intervención con las víctimas de Violencia de Género.

En la revisión bibliográfica realizada en este trabajo, así como la observación durante de las prácticas, se ha podido constatar la insuficiencia de instrumentos fiables y válidos para la valoración del riesgo social de violencia de género.

En este trabajo se ha propuesto una herramienta para este objetivo que sigue las recomendaciones los protocolos de intervención en violencia de género para analizar el riesgo social desde una perspectiva holística. La herramienta propuesta muestra una consistencia interna adecuada y cuenta con un alto nivel de consenso entre los profesionales participantes en la consulta.

Podemos concluir que la persistencia de la violencia de género es un problema social y una vulneración de los derechos humanos, y corresponde a la sociedad en su conjunto poner los medios para evitar sus peores consecuencias. Con esta herramienta se espera contribuir a este objetivo.

Anexo 1

Se presenta el cuestionario utilizado para la valoración de los profesionales.

Antecedentes Familiares

1. Relación de la víctima con la familia de origen y la calidad del contacto familiar.
2. La relación entre ambos progenitores y la calidad de ésta.
3. Conocer cuál era la situación socio-económica del hogar.
4. Valorar si hay o ha habido antecedentes de consumos de alcohol o drogas en el núcleo familiar.
5. Conocer los antecedentes familiares de alguna enfermedad, ya sea física o psíquica.
6. Reparto de tareas en el hogar de origen, con el objetivo de valorar los roles interiorizados sobre el hombre y la mujer. (cómo era el reparto de tareas en el hogar de origen)
7. Cómo fue el periodo de convivencia en el núcleo familiar durante su infancia”
8. Si ha sido víctima o testigo de abuso o violencia en el núcleo familiar de origen (experiencias de maltrato en la infancia, violencia de género en la familia de origen).
9. Tipo de castigos que recibía durante la infancia, si eran a través de la fuerza física, para valorar el grado de normalización del uso de la fuerza.

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Antecedentes de parejas:

10. Considera que es importante conocer el tiempo de noviazgo de la pareja. (con o sin convivencia).
11. Si ha habido antecedentes de violencia en la pareja.
12. Si tiene hijos de relaciones anteriores.
13. Conocer cuáles fueron las causas de la ruptura.

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Historia de pareja actual:

14. Conocer si ha sido su primera relación.
 15. Cómo se conocieron
 16. Conocer el periodo de tiempo de noviazgo con o sin convivencia y en el caso de noviazgo con convivencia; conocer la calidad de ésta (ej. Reparto de tareas, gestión económica del hogar...)
 17. Considera importante conocer si la pareja tiene hijos en común.
 18. Si en el caso de que la pareja tenga hijos/as en común si han sido embarazos planificados o no.
 19. Con el objetivo de valorar el riesgo, considera importante conocer quién tomó la decisión de la separación.
 20. Considera importante saber cuándo comenzaron los episodios violentos.
 21. Si ha habido denuncia sobre esos hechos.
 22. Si la víctima considera violenta a su pareja.
 23. Si su pareja o expareja tiene antecedentes por otros hechos violentos.
- Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Respecto a la Violencia Física:

24. Considera importante conocer cuando fue el comienzo de los episodios violentos.
25. Considera que en el caso de que la pareja tenga hijos en común, es importante preguntar sobre el desarrollo de el/los embarazos y si hubo violencia durante éste.
26. Considera oportuno conocer si el presunto agresor tiene comportamientos agresivos hacia otras personas, animales u objetos.
27. Respecto a las agresiones y la valoración de la gravedad de la violencia, considera importante conocer si su pareja le ha abofeteado o tirado algo con la intención de hacerle daño.
28. Respecto a los episodios violentos y la valoración de la gravedad de la violencia, considera importante saber si le ha dado patadas, arrastrado o pegado.
29. Respecto a las agresiones y la gravedad de éstas, considera importante saber si le ha intentado asfixiar.
30. Si el presunto agresor ha sido denunciado por hechos violentos dentro o fuera de la pareja.
31. Si el presunto agresor ha tenido órdenes de alejamiento de la víctima u otra persona y las ha quebrantado.
32. En cuanto a la valoración del riesgo y la gravedad de la violencia, considera importante preguntar sobre si alguna vez su pareja le ha amenazado con utilizar un arma de fuego (pistola, escopeta, rifle...), cuchillo u otra arma similar contra la víctima o sus hijos/familiares.
33. Considera importante conocer para la valoración del riesgo, si el presunto agresor tiene acceso a las armas de fuego.

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Violencia Sexual:

- 34. Para cuantificar la gravedad de la violencia, conocer si el presunto agresor ha forzado a la víctima a mantener relaciones sexuales en contra de su voluntad.
- 35. Conocer si la víctima ha accedido a mantener relaciones sexuales con el presunto agresor por el miedo a las consecuencias.
- 36. Conocer cómo era el uso de anticonceptivos en la pareja.
- 37. Si el presunto agresor ha obligado a la víctima a someterse a alguna práctica sexual en contra de su voluntad.
- 38. Si el presunto agresor le ha amenazado con difundir o ha difundido material comprometido de carácter sexual sobre la víctima. (conversaciones de WhatsApp, videos, fotos, u otro material digital, con contenido sexual).

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Violencia Psicológica:

- 39. Si la víctima se ha sentido humillada por el presunto agresor.
- 40. Si alguna vez ha sido insultada en público o ridiculizada por el presunto agresor.
- 41. Si el presunto agresor se refiere a ella de manera despectiva.
- 42 Si le insulta habitualmente.
- 43. Si le hace sentir que todo lo hace mal y no sirve para nada.
- 44. Si se mete con su aspecto físico (vestimenta, complexión...)
- 45. Si le habla mal de todas las personas de su entorno cercano, llegando a aislarla.
- 46. Si se ha sentido perseguida por el presunto agresor o personas cercanas de su entorno.
- 47. Si el presunto agresor desde la perspectiva de la víctima es una persona celosa.
- 48. Si ha llegado a cambiar su actitud y forma de ser para complacer al presunto agresor y así evitar discusiones.

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Violencia Económica:

49. Usted preguntaría para valorar la violencia a nivel económico, si la víctima tenía que justificar los gastos de la unidad familiar ante el presunto agresor.

50. Si la mujer tenía acceso a las cuentas del hogar en igualdad de condiciones que el presunto agresor.

51. Quién era el administrador principal de la economía del hogar y decidía sobre los gastos principales.

52. Quién poseía el control y acceso de los bienes comunes de la pareja.

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Violencia Ideológica/Espiritual.

53. Considera importante preguntar sobre si la víctima se ha visto obligada a someterse a ritos religiosos contrarios a su ideología.

54. El presunto agresor le ha obligado a la víctima a aceptar una creencia cultural o religiosa determinada.

55. Preguntar sobre si esas creencias de su pareja han hecho que la vida social de la víctima se deteriore.

56. Si la pareja discutía por cuestiones ideológicas.

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Menores.

En el caso de que la pareja tuviera hijos en común, considera importante conocer:

- 57. Si el menor ha presenciado alguna vez algún episodio violento.
- 58. Si el presunto agresor ha amenazado con hacer daño a los menores.
- 59. En el caso de que la mujer tuviera hijos de una relación anterior, notaba que había un trato diferenciado entre los hijos biológicos y los que no lo son.
- 60. Si el menor ha empezado a presentar problemas de comportamiento en casa o en la escuela.
- 61. En el caso de que los hijos sean adolescentes o preadolescentes, considera importante preguntar sobre si existe algún problema de consumos o se sospecha que haya podido empezar a consumir.

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Nivel económico y laboral.

- 62. Nivel académico de la víctima y su situación laboral en la que se encuentra actualmente y cantidad de ingresos.
- 63. Nivel académico del presunto agresor y su situación laboral en la que se encuentra actualmente y cantidad de ingresos.
- 64. Capacidad para hacer frente a los gastos de su unidad familiar.
- 65. Conocer el tipo de contrato laboral.
- 66. Conocer el horario de trabajo.

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Apoyo Social. (factores de protección).

- 67. Si la víctima mantiene relación con sus amigos de toda la vida.
- 68. Conocer si tiene familia y mantiene contacto con ellos y si le han apoyado en todo momento.
- 69. Conocer qué opina su entorno sobre su separación, le animaron a separarse (familia, amigos, comunidad...)
- 70. Conocer la creencia que tiene la víctima sobre lo que ha ocurrido y si debería tener condena judicial.
- 71. Saber si le contó lo que le estaba pasando a algún profesional de Servicios Sociales u otro y qué profesional (médico de cabecera, psicólogo...)
- 72. Conocer si actualmente la víctima acude a algún tipo de terapia o servicios sociales.
- 73. Saber qué tipo de apoyo puede proporcionarle su entorno, es decir, si tiene un problema de cualquier tipo, tiene a alguien que le pueda ayudar.

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Considera importante en cuanto al área de Salud:

- 74. Si la víctima tiene o ha tenido alguna enfermedad física, mental o accidente grave.
- 75. Si actualmente tiene algún problema físico o psíquico.
- 76. Si ha recibido o recibe algún tratamiento.
- 77. Si la víctima tiene ideas suicidas u homicidas.
- 78. Si el agresor tiene ideas suicidas u homicidas.
- 79. Conocer si la víctima tiene algún tipo de adicción: consumo de alcohol o estupefacientes.
- 80. Conocer si la víctima tiene reconocida alguna discapacidad y el grado de ésta.
- 81. Conocer si tiene secuelas físicas de alguna agresión reconocidas médicamente.

Además de lo expuesto anterior mente usted agregaría: _____

Bibliografía.

Cobo Plana, J. A. (2005). *Boletín de Información. Guía y Manual de Valoración Integral Forense de la Violencia de Género y Doméstica*. Madrid: Ministerio de Justicia.
[https://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/Portal/1292430354339?blobheader=applicatio](https://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/Portal/1292430354339?blobheader=application%2Fpdf&blobheadervalue1=attachment%3B+filename%3DGuia_y_Manual_de_Va)
[n%2Fpdf&blobheadervalue1=Content-](https://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/Portal/1292430354339?blobheader=application%2Fpdf&blobheadervalue1=attachment%3B+filename%3DGuia_y_Manual_de_Va)

[Disposition&blobheadervalue1=attachment%3B+filename%3DGuia_y_Manual_de_Va](https://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/Portal/1292430354339?blobheader=application%2Fpdf&blobheadervalue1=attachment%3B+filename%3DGuia_y_Manual_de_Va)
[loracion_Integral_Forense_de_la_Violencia_de_Genero_y_Domestica.PDF](https://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/Portal/1292430354339?blobheader=application%2Fpdf&blobheadervalue1=attachment%3B+filename%3DGuia_y_Manual_de_Va)

Colom Masfret, D., & Consejo General de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. (2005). *Libro verde del trabajo social*. Madrid Consejo General de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales.

Enrique Echeburúa, Javier Fernández-Montalvo, & Paz de Corral. (s. f.). *Predicción del riesgo de homicidio y de violencia grave en la relación de pareja. Instrumentos de evaluación del riesgo y adopción de medidas de protección*. Editorial: Diseñarte-Goaprint, s.l.

Manuel Hernández Pedreño, & María Carmen Sabater Fernández. (2017). *Métodos y técnicas de investigación en trabajo social*. Editorial: Grupo 5.

Raya Díez, M. E., & Universidad del País Vasco. (2006). *Indicadores de exclusión social: Una aproximación al estudio aplicado de la exclusión*. Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial = Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua.

Ruiz Rodríguez, M. P. (2013). *El trabajador social en el ámbito forense*. Málaga: Colegio Oficial de Diplomadas y Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales.

Sandra López Ferré, & Antonio Andrés Pueyo. (2007). *Adaptación de la S.A.R.A. Evaluación del riesgo de violencia de pareja*. Versión Original de Kropp P.R. (2005) *S.A.R.A.: Manual para la valoración del riesgo de violencia contra la pareja*.
http://cejfe.gencat.cat/web/.content/home/recerca/catalog/crono/2007/prediccionViolenciaMujeres_ES.pdf

Unidad de Apoyo a la Investigación. Escuela Andaluza de Salud Pública., Observatorio de Salud de la Mujer, Isabel Ruiz Perez, M^aLuisa Jiménez Rodrigo, Clara Bermúdez Tamayp, & Juncal Plazaola Castaño. (s. f.). *CATÁLOGO PARA INSTRUMENTOS PARA CRIBADO Y FRECUENCIA DEL MALTRATO FÍSICO, PSICOLÓGICO Y SEXUAL*.

https://www.mscbs.gob.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/pdf/equidad/genero_vg_01.pdf

Vives-Cases, C., Teresa Ruiz, M., Álvarez-Dardet, C., & Martín, M. (2005). Historia reciente de la cobertura periodística de la violencia contra las mujeres en el contexto español (1997-2001). *Gaceta Sanitaria*, 19(1), 22-28. <https://doi.org/10.1157/13071813>

Williams KR, Houghton AB. *Law Hum Behav*. 2004 agosto; 28 (4): 437-55.

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1525359/>